

Vinculación con México de las familias Borrás-Saperas, Jahn-Borrás, Soler, y Fontanillas-Borrás.

Primavera de 1908.- Quien primero llega a suelo mexicano de nuestra familia, procedente de Francia, es Octavio JAHN con su esposa y compañera (nuestra tía) Salud BORRAS y su hijo Luis MAS, cuyo padre, víctima completamente inocente, fue horriblemente torturado y mas tarde fusilado (4/5/1897), complicado en el célebre Proceso de Montjuic. Tía Salud igual que nuestra abuela Francisca, fueron encerradas en la cárcel de mujeres, donde a mi tía Salud le nació un hijo, no se si fue Luis o Enrique que mas tarde murió. Gracias a la campaña internacional que ese proceso desato, fueron liberados bastantes presos (creo que hubo unos 400) pero obligados a desterrarse a otros países. Asi nuestra abuela y tía marcharon a Marsella. Las hijas mas pequeñas de Francisca, Antonieta, Mercedes (15 años), Mariona, (13 a;) Estrella (6 o 7 que no se si estuvo con la abuela o se la quitaron) quedaron abandonadas a su suerte; al ser desterradas a Marsella, se reunieron mas tarde todos en Marsella; pero a mediados de 1898 me parece ya estaban de nuevo en Barcelona.

Primavera de 1911.- Tía Salud y su hijo Luis regresan a Barcelona, seguramente por corto tiempo. Pero las cosas se complican en México, los negocios van mal, tío Jahn junto con otra persona, un tal García, son representantes de varias firmas francesas? Jahn pone el trabajo, seguramente de gestión y el otro el dinero. Triunfa Madero; pero las dificultades persisten. Siguen los cuartelazos, los tragicos sucesos de febrero de 1913; asesinato de Madero y Pino Suárez, entrada del dictador Victoriano Huerta. Esa inestabilidad no permite que tía Salud y Jahn se reúnan de nuevo. Jahn efectua dos o tres viajes a Europa en ese lapso de tiempo, tratando de buscar fondos y levantar cabeza; pero ni modo. Finalmente tía y Luis se instalan y trabajan en París. En 1913, al regresar Jahn a México de su viaje a España y Francia, no tan solo se ve abocado a la quiebra; sino que incluso su vida está en peligro a causa de un artículo contra Huerta publicado en un diario parisino.

Prosigue la aventura de su vida en Guatemala bajo nombre supuesto. Trabajador y experto, consigue emplearse en una compañía de Seguros canadiense; pero como no puede dar referencias, mas bien esta al servicio del Gerente, al que es utilísimo; pero claro, en esas condiciones, gana mucho menos. Todos esos detalles puedo conocerlos a través de una extensa correspondencia de Jahn a tía que ilustra sobre el itinerario de sus vidas. Seria prolijo continuar con esa historia. Finalmente Jahn pude reintegrarse a México en 1914. Ya ha caído Huerta; pero ni modo, los triunfadores no se entienden y continua la lucha. La situación de México capital es desastrosa? Jahn ingresa en el ejército de Zapata. Es, cuando escribe, secretario de un militar que es a su vez secretario del General Palafox, entonces Ministro de la Agricultura, en el gobierno de la Convencion -si no me equivoco. Faltan cartas de ese periodo 1914/1915, que sin duda fueron algunas que yo le traje a tía Salud cuando vine a Francia, porque me parecieron mas interesantes

1915.-y es una lastima que no pudiéramos mas empeño en recuperarla cuando murió tía Salud, pues sin duda nos hubieran ilustrado mejor sobre ese periodo tan interesante de la revolucion mexicana, cuando interviene en ella el movimiento obrero (Pacto de la Casa del Obrero Mundial con Carranza) A partir del otoño de 1915W Jahn despliega gran actividad en el seno de la C.O.M cuya sede durante unos meses, fue el Palacio de los Azulejos (Hoy Sambors)

- 5 de enero de 1916.- Una postal desde Nueva York, anuncia que va en camino hacia España-Francia. Juntamente con Rafael Quintero han sido ambos delegados por la Casa del Obrero Mundial, Quintero a España, Jahn a Francia, para dar a conocer el aspecto social de la Revolucion Mexicana. A este respecto tengo artículos de Jahn aparecidos en "Ce qu'il faut dire", en 1916. Regresa en octubre a México, (Quintero permanece mas de un año en Barcelona, regresa en febrero de 1917) Lo malo es que a partir de entonces no sabemos lo que hace. Tan solo una carta de presentación fechada en abril de 1917 nos advierte que es corresponsal de prensa extranjera y que solicita pasaje porque debe entrevistarse con el General Alvarado en Yucatán. Muere en México el 9 de junio de 1917, justamente el mismo día de mi nacimiento oficial (partida de nacimiento) aunque realmente nació el 29 de mayo. No sé si en ese momento mi tía Salud se encontraba en México ya, pues es extraño que quien se presenta, quien hace la declaración de su fallecimiento es persona ajena. Habría que averiguar la fecha exacta de la muerte de Luis Mas, pues muere ese mismo año de un fin trágico, asesinado por un "voyou" que se entromete en una pequeña jira campesina que ellos habían organizado. Año bien trágico, pues, para tía Salud.
- 1917.- Le son entregadas a tía Salud, las cenizas de Octavio Jahn, que fue incinerado. Desde entonces, yo creo, fija de nuevo residencia en México.
- Primavera 1919.- Llega a México la "yaya" (Francisca Saperas) via Nueva York. He olvidado decirles que cuando Quintero va a Barcelona es en la casa de la abuela y de mis padres donde va a parar. Ahí empieza la amistad de nuestra familia con Rafael Quintero y sus relaciones amorosas con Filomena Sánchez, que vive en el piso 3º de la misma casa.
- 1921.- Viaje de tía Salud a Barcelona. Hay fotos. Yo lo recuerdo bien por alguna escena familiar. Regresa a México.
- 1923.- Yo creo que es en esa fecha que la abuela regresa a Barcelona. Poco antes o después de esa fecha es el tío "Tonet" (Antonio Soler, compañero de mi tía Mercedes) el que va a México. Tiene buen oficio, obrero del fabril; pero no se adapta en esa tierra que él llama "el país de las caras tristes", (no sé por qué) y vuelve a Barcelona.
- 20 de Noviembre 1925.- Llegamos al puerto de Veracruz, María Borrás con sus cuatro hijos, Apolo, (15 años) Ondina, (13 menos un mes) Antonia (8) y Martín, dos años. Vamos a parar a la calle de Soto donde tía ha alquilado un piso grande donde vivimos todos. A través sus amistades coloca mi tía a Apolo en el Ayuntamiento. Le han quedado secuelas de la meningitis que le ataco dos años antes.
- agosto de 1927.- Llega mi papa, José Fontanillas a México, después de haber reunido el dinero para su pasaje y haber saldado pequeñas deudas de tenderos, contraídas ante situaciones difíciles en España, o tal vez prestamos originados para sufragar nuestros pasajes.

Se emplea como conserje en la Cámara de Comercio Española, sita en el nº 49 de la avenida Uruguay, donde fijamos nuestra residencia.

Primeros marzo 1933. La prensa no indica el día de su detención pero el 8 de marzo aparece la noticia en la prensa. La policía irrumpe en un local donde se da una conferencia sobre la guerra, creo (El orador es Quintero y en el piso de la c/ de Mesones, no muy lejos de casa, está la federación local de grupos anarquistas.) Detienen a todos los asistentes, dicen que unos quarenta; dejan libres a los mexicanos antes de las 72 horas y a los ~~xxma~~ tres extranjeros, Juan García, Román Delgado y nuestro padre, José Fontanillas

17 marzo de 1933

son expulsados del país rápidamente y embarcados en la fecha indicada en un vapor alemán, excepto el argentino que es acompañado hasta la frontera de Honduras.

Marzo de 1934.- Creo que el mismo día que embarqué mi padre, pero un año después, embarcamos nosotros en Veracruz hacia España, en el Cristóbal Colón que contorna toda la península ibérica y llegamos a Barcelona el 11 de abril.

Estas dos fechas eran las únicas por las cuales se interesaba Sandrita; pero como a la mera hora, me inspiré, pues ya le entré a toda la cronología relativa a nuestros "séjours" en México. Tía Salud regresó definitivamente a España, creo poder asegurar que en 1930.

Creo que con el misal que os he largado y que servirá también para otros varios descendientes de la misma rama, ya conocéis algo de la bastante agitada vida de nuestra familia.

Cariñosamente a todos,

Mammy y tía Toña, Tata, etc. etc.

AS  
a cal  
851 y  
bado  
o de  
  
al d.  
de c  
Miro  
pues  
  
cha  
con  
al d.  
Ro  
  
abu  
s y a  
ille  
es s  
de t  
nijs  
o s  
iti  
ero  
  
lid  
o  
88  
ir,  
ño  
re  
e  
esc  
si  
  
fa  
rn  
-d  
u  
la  
ab  
l  
ás  
a  
  
s  
s  
p  
C  
E  
e  
e  
c  
-  
é  
r  
c  
g

Derechito, Se ha distribuido a diferentes  
compañeros. ras y principalmente a todas  
la familia. Recientemente a Kas, Anstee,  
Dani, además de llevarse. De uno a otro lado  
de los Pirineos y de Cuandalebuaya y Labi-  
Araucaria Sajaras y "De lo referido y Labi-  
do" - También tiene todo ese estudio Vega  
y la mayoría de mi colaboración en Francia, así como  
Los tres libros publicados: Juan Pablo, Raymond Georger  
y Lola Zurbano.

# Francisca Saperas

Madrid, 29 de agosto de 1933

Federica Montseny.  
Para la mayoría de la juventud anarquista actual, el nombre de esta anciana, el nombre de un grupo de viejos amigos de su tiempo llevó al cementerio, no significará nada. Francisca Saperas contaba 82 años; era una viejecita delgadilla, pulcra, de hermosos ojos en una cara que recordaba haber sido bonita en sus mocedades.

¿Quién era Francisca Saperas? Durante cuarenta años su nombre estuvo vinculado a toda la trágica historia del anarquismo en Cataluña. Antes de que el proceso de Montjuich le diese actualidad poética, Francisca Saperas ya era la madre de los anarquistas, el amparo de los perseguidos que sobre Barcelona caían. En su casa siempre había alojados uno, dos, tres compañeros, italianos, españoles, franceses. Eran pobres; vivían diligentemente de lo que ganaban el marido y las tres hijas, y ella misma, trabajando solas.

Su compañero fue aquel Mar- tín Borrás que formó parte del primer grupo comunista libertario de Cataluña; vivían en Gracia y fueron de los célebres revolucionarios de Gracia, evolucionarios desde el colectivismo anárquico al comunismo anarquista, heredó al paso de Malatesta por España.

Este grupo fue el verdadero fundador de "Tierra y Libertad", que luego apareció en Madrid, emanario primero, llegando a ser diario después, dirigido por Frades. "Tierra y Libertad" era el grito de los revolucionarios que gustaron el estallido de 1903. "Tierra y Libertad" nació en España, en Gracia, hecho por un grupo de jornaleros rudos, sin mucha cultura, pero de nimo esforzado y cargados de entusiasmo y buena voluntad. Martín Borrás acabó trágicamente. Preso en Montjuich, un día amaneció muerto en su celda; se ignora si se suicidó, envenenándose, o si le asesinaron, yvenenándolo.

A partir de la muerte de su primer compañero, la vida de Francisca Saperas entró en un ciclo trágico. A su casa fué a parar, refugiado también, Tomás Aschery, destinado a ser la pura central de la tragedia de Montjuich.

Sus dos hijas mayores se habían unido, la una con Luis Mas y la otra con Juan Bautista Ler, obreros anarquistas, tamen de Barcelona. Cuando estalló la bomba de Cambios Nuevos, que nadie sabe aún quién había adquirido muchos al sé- ñó, sospechando muchos al ser ató de una maniobra policiaca para iniciar la represión contra el anarquismo en Cataluña, don- Francisca Saperas, con su fuerza armada cayó como una anada de lobos sobre la casa de los hombres: Aschery, Mas y sus hijas mayores fueron iliter; al fin, Francisca Saperas y sus hijas mayores fueron radas asimismo a Montjuich, rufuras las pequeñas eran crudas en un asilo por la infan-

condenados a muerte, para que el mundo no viese sus cuerpos comidos por el fuego, sus cráneos "fracturados" por la cabeza, sus miembros retorcidos por las tonanzas y las curvas de guitarra. Olier se salvó de la muerte, aunque contrayendo una enfermedad a los pulmones que no la ha abandonado en toda su vida. Aschery y Mas fueron fusilados; Mas devolvió loco por la aplicación del casco. Como último detalle trágico, es preciso decir que la noche en que los dos sentenciados estaban en capilla, junto con Molés, Nogué y Alsiná, también fusilados, se vieron obligados a ensarso con sus compañeros para que la Beneficencia devolviera a las madres los hijos que les había quitado. Pesada esta pesadilla horren- da, la existencia de Francisca recibió el ritmo habitual. Volvió a ser su casa, refugio de fugitivos y amparo de desamparados. Y uno de los desamparados que se acogieron a su corazón de oro y a su magnífico espíritu solidario, fué Francisco Cullis, enfermo de muerte a consecuencia de los varicela; bospo simultáneamente espléndido, al que el martirio convirtió en una patética ruina.

Calla vivió un temporada en casa de Francisca. Pero impo- sibilitado para todo trabajo, con el amargo sentimiento de ser un ser inútil y una carga para todos, en un momento de negro pesimismo el desgraciado se ma- ló, precipitándose desde el balcón de casa de Francisca, alto en un tercer o cuarto piso, a la calle, matándose.

Este fué el último drama que rozó de cerca el alma y la vida de esta mujer extraordinaria. Extraordinaria, he escrito y no retro la palabra. Era una traidora inculta, casi analfabeta, por no decir analfabeta del todo. Pero pocas almas habrán habido más dignas, más valerosas, más rectas ni más delicadas que la suya. Era un día, manate ex bruto, de cuyo valor incalculable sólo supieron los que vivían a su lado, los que recibieron la proyección de su instinto maternal y los que la conocieron intimamente.

Es una de esas últimas siluetas de lo que hemos dado en llamar anarquismo heroico. Amiga, última de Teresa Claramunt, for- maba con ella y Cayetana, otra compañera vieja y valiente que un día desgraciadamente no le- jano también habremos de acom- pañar conmovidos a la última morada, una trilogía emotivo- mente. La primera en morir fué Teresa, la más joven de ellas, aunque más gastada de energías físicas, por las persecuciones su- fridas y la vida de sufrimientos de todo orden que pesó sobre ella. Francisca, delegadita, supe- de carácter alegre y dulce, supo vivir, restituyendo todos los tor- mentos con estoicismo y serenidad. Su cabecita graciosa y ru- bia no conservaba huellas de lo sufrido. Sabía sobreponerse a

Mi abuela, Francisca Saperas MIRO, nació en Barcelona, en la calle Picalqués el 12 de febrero de 1851, murió en su domicilio, calle Robado n.º 32 - 2.º piso, el 21 de agosto de 1933, a los 82 años de edad.

Su padre, Isidro Saperas, natural de Espluga de Francolí (Tarr.) era de oficio tejedor, y su madre, María Miro originaria de Montblanc, ambos, pues de la provincia de Tarragona.

El 19 de octubre de 1869. En esa fecha contrae matrimonio eclesiástico con Martín BORRAS JOVER, natural de Igualada, (Barra) hijo de José y Rosa y nacido en ~~1838~~. 1845.

Según referencias familiares, mi abuelo tuvo por lo menos diez embarazos y un gano de mellizos. No sé si todos llegaron a término, pues tan solo les sobreviviéron cinco hijas. Antes de ellas, tuvieron en 1876, un hijo Juan (existe fe de bautismo) pero seguramente murió antes de nacer mi ti Salud, la mayor, que nació en enero ~~1878~~ 1878. Le siguieron:

Antonietta 1880 ? (nació en realidad Mercedes 1881 ?) el 4 de junio María (mi madre) ~~1881~~ de junio 188 Estrella 1890 (siempre oí decir, se llevaban con mi madre unos 7 años Mitia Antonieta, que era novia o re unida a Juan Bautista Ollé, uno de mas torturados del fatídico Proceso Montjuich, murió muy joven, no sé si parto o tuberculosa.

Mis abuelos procedían de familias catolicas. Mi bisabuela matern al parecer, lo era mucho, pues oí decir que una vez se llevo a escondidas a sus nietas para bautizarla. Toda descendencia de la hermana de mi abuelo, han sido muy catolicos. Por el do de mi abuelo, cuya familia jamás conocido, parece ser que tenía una mana monja.

No sé cuando se produjo en abuelos su evolución hacia el ateísmo abriéndose hacia las ideas anarquistas

Martín Borrás fue uno de los primeros Internacionallistas. Zapatero oficio, en 1872 era secretario de Correspondencia por la Comarca del Ete, de la Unión de Constructores de Calzado. El hogar de mis abuelos, e refugio de todos los perseguidos. Fi él, con Emilio Hugas, quienes fueron los primeros periódicos anarcocomunistas, La Justicia Humana (1886 Tierra y Libertad (1888-1889) inter niendo en algunos otros y publicando algunos folletos en la Biblioteca

LIBRERIA DE MONTJUICH por Federica MONTSENY

Este grupo fué el verdadero fundador de "Tierra y Libertad", que luego apareció en Madrid, semanario primero, llegando a ser diario después, dirigido por Urales, "Tierra y Libertad" era el grito de los revolucionarios rusos que gestaron el estallido de 1905. "Tierra y Libertad" nació en España, en Galicia, hecho por un grupo de jornaleros rudes, sin mucha cultura, pero de ánimo esforzado y cargados de entusiasmo y buena voluntad.

Martin Borrás acabó trágicamente. Preso en Montjuich, un día amaneció muerto en su celda: se ignora si se suicidó, envenenándose, o si le asesinaron, envenenándolo.

A partir de la muerte de su primer compañero, la vida de Francisca Saperas entró en un ciclo trágico. A su casa fué a parar, refugiado también, Tomás Ascheri, destinado a ser la figura central de la tragedia de Montjuich.

Sus dos hijas mayores se habían unido, la una con Luis Más y la otra con Juan Bautista Oller, obreros anarquistas, miembros de Barcelona. Cuando estalló la bomba de Cambios Nuevos, que nadie sabe aún quién echó, sospechando muchos si se trató de una maniobra policíaca para iniciar la represión contra el anarquismo en Cataluña, donde había adquirido mucho auge, la fuerza armada cayó como una manada de lobos sobre la casa de Francisca. Detuvieron primero a los hombres: Ascheri, Más y Oller; al fin, Francisca Saperas y sus hijas mayores fueron llevadas asimismo a Montjuich, mientras las pequeñas eran encerradas en un asilo por la infame caridad oficial, y a Salud, la compañera de Más, le robaron el hijo que de su unión había nacido.

El transcurso y el fin horroroso de ese proceso todo el mundo lo sabe: Ascheri, Más y Oller pertenecieron al grupo de atormentados bárbaramente, entre los que se eligió los cinco más destruidos que habían de ser

La carta póstuma de Martín Borrás pone: Cárcel de Barcelona y no Montjuich. Ascheri, con i latina

Según Jean Grave, transmitido por A bad de San pag. 100) el responsable de la Bomba de Cambios Nuevos es un francés, el "cochon" Girault que huía a la Argentina, donde de sin contacto alguno con los anarquistas, murió hacia 1925, según le anuncia J. Grave. Mi abuelo se envenenó y lo anuncia en su carnet

habiendo convivido en una pacífica ruina. Gallis vivió una temporada en casa de Francisca. Pero impositibilitado para todo trabajo, con el amargo sentimiento de ser un ser inútil y una carga para todos, en un momento de negro pesimismo el desgraciado se mató, precipitándose desde el balcón de casa de Francisca, alto en un tercer o cuarto piso, a la calle, matándose. Ze Diso Este fué el último drama que rozó de cerca el alma y la vida de esta mujer extraordinaria.

Extraordinaria he escrito y no retiro la palabra. Era una trabajadora inculta, casi analfabeta, por no decir analfabeta del todo. Pero pocas almas habré habido más dignas, más valerosas, más rectas ni más delicadas que la suya. Era un diamante en bruto, de cuyo valor incalculable sólo supieron los que vivían a su lado, los que recibieron la proyección de su instinto maternal y los que la conocieron intimamente.

Era una de esas últimas situaciones de lo que hemos dado en llamar anarquismo heroico. Amiga íntima de Teresa Claramunt, formaba con ella y Cayetana, otra compañera vieja y valiente no le en día desgraciadamente no le vino también habremos de acompañar conmovidos a la última morada, una trilogía emocionante. La primera en morir fué Teresa, la más joven de ellas, aunque más gastada de energías físicas, por las persecuciones sufridas y la vida de sufrimientos de todo orden que pesó sobre ella. Francisca, deigadita, sana, de carácter alegre y dulce, supo vivir, resistiendo todos los tormentos con estoicismo y serenidad. Su cabecita graciosa y rubia no conservaba huellas de lo que sufría. Sabía sobreponerse a ello, siendo la alegría de todos.

Ha estado cuatro o cinco años, casi imposibilitada, herida por la parálisis. Sus facultades mentales se habían alterado un poco, conservando, sin embargo, su lucidez en la mayoría de las cosas. Ha muerto oscuramente, olvidada de todos, menos de unos cuantos amigos fieles de su juventud y de algunos elementos jóvenes, para los cuales su herencia ha sido alimento de los mayores entusiasmos y de las fe más puras.

Es otra vida ejemplar, como la de Teresa Claramunt, otra figura cumbre del anarquismo, he dicho, aunque el anonimato y la modestia de Francisca no el símbolo del anarquismo diluido en la entera popular, hecho vida y hecho tragedia. El anarquismo, heroico, generoso, abnegado, solidario con la Humanidad entera, con toda la frescura inicial de las ideas, cuando nacían y captan las almas más jóvenes y más limpias.

¡Buena Francisca! Que sobre tu tumba, modesta y anónima como tú fuiste, caligan las flores de este recordatorio, el envase conmovido de un corazón que quiso y de un alma que se halló en ti, y en Teresa, y en todas las que como vosotras fueron, estimulo, el ejemplo y el imperativo fídel y dinámico de su

Esa actividad propagandística de mi abuelo le acarreó muchas persecuciones. Una de ellas, me referirá la escena más interesante, que aun no había cumplido entonces seis años. Mi abuelo era muy sordo, pero oía, desde su tallerito, cuando mi abuela batía fuertemente pálmicas y hacían adoptado esa consigna para que se le llamaba,

prevenía que la policía estaba en casa y había ido por él. Aquella vez, mi madre, que estaba junto a mi abuelo, vio como éste, le indicó con el dedo que ciera mutis y se escapó. Fue en abril de 1889, en ocasión de un gran momento que se había anunciado en la Plaza de taluña, en solidaridad con los obreros alemanes en huelga. El mitin no pudoerse porque llovió a cantaros, pero ron a detener a los que creían sus oradores. En ésta como en otras ocasiones la familia quedaba desamparada - mi abuelo con cinco niñas - y a la merced de la diversidad de los compañeros.

24/9/1893. - Se produce el atentado de Paulino Pallas contra el general Martínez Campos, lo que motivó gran represión. Se le fusiló el 6 de octubre, pero entonces surge un vengador responsable, un loco, que arroja el 8 de noviembre del mismo año, dos bombas en teatro Liceo, ocasionando un montón de víctimas; se tortura y se hace de ello responsable a otras víctimas y pesa que aparece el verdadero autor, Antonio Salvatierra. A éste se le fusiló, pero no se le tortura porque finge convertirse al catolicismo; se le fusila. No obstante, hubo se inocentes condenados a muerte. Mi abuelo detenido a raíz del atentado de Pallas, horrorizado de tanta sangre inocente vertida, cansado de luchar y de su handicap físico, se SUICIDA, con una caja de cerillas. Su carta postuma es del 7 de mayo, pero el acta de defunción señala 9 de mayo de 1894. Por lo que puede ser verdad lo que cuenta Lola, que obtuvo esas referencias a través de mi padre que Martín Borrás expuso en brazos de su compañera Francisca Saperas. Sin duda mi abuela, movería cielo y tierra para ver o impedir que se suicidara. Tenía apenas mi abuelo 49 años.

Tomás ASCHERI FOSSATTI. - Marsell 1869. Fusilado en el Castillo de Montju Barcelona, el 4 de Mayo de 1897. Hijo de padres italianos radicados en Marsella. Con él fueron también fusilados, Luis M GASIO, que se había unido con mi tía; Lud en 1895. Tenían un pequerín y otro nació en la cárcel, pues a mi abuela comitía, así como a las otras mujeres que te he remitido testimonio, fueron detenidas, lo mismo que sus compañeros.

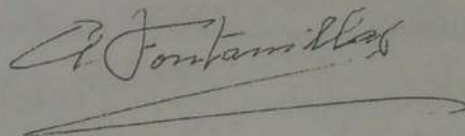
Nota. No puedo incluir la de Ilustración Literaria, porque no he encontrado el

Fue una expulsión completamente arbitraria que alcanzó a otro compañero español, Román Delgado y a un argentino, Juan García. ¿La razón? encontrarse en el local de la Federación de Grupos anarquistas de la ciudad de México, cuando irrumpió la policía en una ocasión de una velada, donde precisamente Rafael Quintero daba una conferencia. Fueron detenidos todos, autóctonos y extranjeros. A los primeros se les puso en libertad antes de los tres días y ellos tres, rigurosamente incomunicados fueron rápidamente reexpedidos a su país de origen. La noticia de las detenciones salió en la prensa del 8 de marzo de 1931 y el 17 ya embarcaban hacia España en un vapor alemán. Intervino, sin interés ninguno, el secretario de la Embajada española. Creo bien que el embajador de entonces era Alvarez del Vayo y el presidente de la república mexicana Abelardo Rodríguez. Román Delgado, al cabo de un tiempo volvió de nuevo al país. Nosotros fuimos repatriados por el consulado español un año después; excepto mi hermana Ondina que tenía novio y no quiso dejar el país.

Una nueva vida iba a empezar para nosotros cuando la de mi abuela se apagó.

Antonia Fontanillas Borrás

Dreux, 22 de febrero de 1995.



Si me muero y no alcanzo a hacer lo que pretendo sobre mis abuelos y su época, inicios del comunismo anárquico en Cataluña, Proceso de Montjuic, quedarán cuando menos estas cuartillas que le permitirán a mi hijo Ariel, conocer un poco la accidentada vida de sus ascendientes.

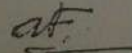
Aclaración Aunque me consta, por haberla tratado, el cuidado e interés que ponía en sus trabajos Renée Lamberet en no alterar la verdad histórica, era no obstante consciente de que en su libro: "Mouvements ouvriers et socialistes; L'Espagne (1750-1936)" uno de esos errores está en la p. 76 cuando cita el quincenal "Tierra y Libertad" (1888) Barcelona y pone como equipo de redacción: Antonio Apolo, Juan Montseny y Soledad Gustavo que fueron los redactores de ese título, cuando apareció en Madrid como suplemento de la Revista Blanca y que según Urales, el suplemento de la Revista Blanca tan solo tomó el nombre de Tierra y Libertad a partir del 1º de enero de 1902, cuando empiezan la campaña para liberar a los que siguen en prisión por el proceso de La Mano Negra. Mi Vida, pag. 118 tomo 11) Lo que si es así, hay también otros errores en el libro de Lamberet cuando menciona Tierra y Libertad de Madrid.

Este error de Lamberet respecto al órgano comunista-anárquico Tierra y Libertad de Barcelona, mejor dicho Gracia, (1888-1889) ha inducido a error a varios historiadores, que lo atribuyen a la familia Urales, cuando sus fundadores fueron Martín Borrás y Emilio Hugas, señalado por Max Nettlau, corroborado por Federica Montseny en la necrológica de mi abuela y afirmado también por la familia, claro está.

88888

En el libro LA Campaña de "El Progreso" hay otros testimonios de mujeres, madres, novias etc. Y te he enviado solamente los de las que estuvieron presas. Trata de ver si encuentras ese libro en la Arús u otro sitio si quieres informarte mejor.

(1) intercalar: se han deslizado errores.







Ytlandon (1910 o 1911).

en el célebre Barrio del Raval  
Nace de la siempre admirable Bar-

celona, el 29 de Mayo de 1917, am-  
que, oficialmente <sup>aparece</sup> mi acto de naci-  
miento, <sup>del registro civil</sup> ~~figura~~ <sup>mis datos</sup> ~~registra~~ <sup>madre</sup>  
el 9 de junio, como hija natural de José  
~~Fontanillas~~ Fontanillas Rián y María Borras-  
Saperas, bajo los nombres de Antonia, Margá-  
rita y Aurora, aunque en la familia me  
llamaron siempre Antonieta.

Fue la consecuencia del nacimiento de  
mis padres que, aunque <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>razones</sup> ~~razones~~ <sup>varias</sup>  
neces el Atlántico; nunca lo hicieron hubo  
Por razones económicas u otras. Siempre en  
uno de los dos que tomó la delantera de  
ese va quien trasatlántico, aunque los hijos de  
~~propagaron~~ <sup>siempre</sup> con la madre <sup>en una</sup> ~~en~~ <sup>ocasió</sup>  
ción (1914) también con la abuela <sup>Francia</sup> ~~Francia~~ <sup>con</sup>  
Saperas Miró, que <sup>es</sup> ~~es~~ <sup>una</sup> ~~una~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>no</sup> ~~no~~ <sup>recuerdo,</sup>  
ellos en la Argentina, cosa que <sup>me</sup> ~~me~~ <sup>tuve</sup> ~~tuve <sup>con</sup> ~~con~~ <sup>ellos</sup>  
porque no había nacido <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>Argentina</sup> ~~Argentina~~ <sup>pero</sup> ~~pero~~ <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>Argentina</sup>  
Fue la Tercera de los hijos <sup>de</sup> ~~de <sup>ellos</sup> ~~ellos <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>Argentina</sup>  
dren <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>trabajaron</sup> ~~trabajaron <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>total</sup> ~~total~~ <sup>cuanto</sup> ~~cuanto <sup>trajeron</sup> ~~trajeron <sup>para</sup> ~~para  
el mayo, (1907) Ondina, nacida en  
en Buenos Aires, (Argentina) el 22 de diciembre 1921  
de 1912; luego yo y después Adelfa, abril 1921  
que murió apenas con un año. El último  
fue mi hermano Martín (19 de septiem-  
bre de 1923) a quien yo le llamaba seis  
años. En el momento que escribo estas~~~~~~~~~~~~~~

paginas  
a Anto-  
lio infer-  
foto con  
raza

Francis de una...  
No me queda...  
No me queda...  
No me queda...

Linea  
comp  
la fe  
dame  
de los  
de neu  
do" -  
La  
Los  
7

En línea, agosto 2011 - ninguno a  
ellos episte ya. Soy la única de mi  
generación descendiente de la casa. Legen-  
daria pareja Martín Borja Jover (Miro,  
Lata, 1845) y Francisca Saperas Tías, pa-  
(Barcelona, 1851) que vivo aún. Tías, pa-  
mas hermanas o segundas primas, todos  
han muerto. Tan <sup>solo viven</sup> Antonio y  
de mi prima Salud, <sup>Sol y Ana</sup> Andrés, tienen  
Ramón Dalmau que, naturalmente, hijo  
de descendencia. También, de los dos ~~hijos~~  
de mi prima Paquita Ruiz Borrás y la <sup>Borrás</sup>  
vive ~~totalmente~~ Andrés Sánchez Ruiz y la <sup>Sol</sup>  
<sup>al menos</sup> <sup>de</sup> <sup>Saperas</sup> <sup>Sol</sup>  
tencia de ambos. Mi prima Antonio, <sup>Saperas</sup>  
ten dos hijos: Marta y Antonio, de <sup>Saperas</sup>  
vivo Antonio y la descendencia de ambos.

Todos los datos familiares, no son muy  
propios de una autobiografía; pero si los  
doy, es precisamente, para que mi hijo Ariel  
llamacho Fontanillas, no se haga un lío  
con los nombres de todos esos personajes, al  
que en un momento u otro el caso, al  
menos a varios de ellos.

Mi abuela, Francisca <sup>Saperas</sup> Miro,  
que murió a los 82 años, <sup>el</sup> <sup>de</sup> <sup>agosto</sup> <sup>de</sup> <sup>1933</sup>  
parto o embarazos; pero sólo le nacen  
cinco hijas: Salud, Antonia, Mercedes,  
Mariona, ~~para~~ mi madre y Estrella,  
la más pequeña. Tan sólo conocí a cuatro,  
porque mi tía Antonieta murió joven,  
aunque no se exactamente cuando, ni  
de qué.

Mis padres y sus ascendientes

Mi padre, José Fontanillas Rión, era oriundo de La Casonja (Tarazona). Su acta de registro civil, dice que nació el 4 de septiembre de 1875, hijo de Pablo Fontanillas Elisbert, nacido en ~~Tarazona~~ <sup>Carpell</sup> ~~Tarazona~~ y de Salvadora Rión, natural de La Casonja, ambos de la provincia de Tarazona.

Parece ser que Pablo Fontanillas y mi abuelo, tuvo varios hermanos y que alguno nos emigraron a América. Lo que, sé que él también en 1893, embarcado de José y toda la familia: mujer y dos hijos: José y Salvadora, algo mayor que mi padre, madre y grandemente, las dos mujeres, madre e hijos, enfermaron de fiebre amarilla en el mismo barco y fueron incinerados. Años

Mi padre y mi abuelo quedaron en Mo y residieron en Sao Paulo (Brasil) y se si entonces estuvieron también en Bar-Argentina, mi cuando regresaron que a celona. Por referencias de mi abuelo Ri- neces me hablaban del suyo, me era un blo, aunque de origen campesino, reci- hambre empujados. Al parecer, reci- el deseo de la inmención. Al parecer, reci- biló un permiso en monedas de plata o de oro, por haber inventado algo para el alumbrado público y tenía cierta obsesión por inven-

Fue el movimiento continuo  
celona, de regreso del Brasil, por eso una  
taberna, donde se servían comidas, cerca  
del lugar donde estuvo la Sal = ante I m.  
dustrial y, naturalmente, se fue bien con  
esa chinita obrera, hasta que la fábrica de esa  
ceró. Realmente, no conozco la historia de esa  
fábrica, ni del negocio de mi abuelo.

En 1909, mi padre ~~estaba~~ <sup>estaba</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> la  
solo a la Argentina, sin duda es la  
idea de abrirse camino y seguir a los  
do con otro que montaron un negocio de  
heredaje y no se si también de comidas.  
Su amigo llegó a ~~franceses~~ <sup>franceses</sup> ~~algun~~  
padre, ninguno. Guando, a decir verdad,  
desgraciado que no tenía donde dormir,  
le daba comida gratis. No había nada  
para hacer negocios. Era demasiado bueno y  
generoso para eso. No fumaba ni bebía,  
aunque era buen comedor. Su padre era

A los treinta años, decidió buscar un  
para y fundar hogar y, según me  
to una vez, se dirigió a Tresa Colasamente,  
a la <sup>parte</sup> tenía como una madre pero que no  
cómo ni cuando la conoció para saber  
le presentara a una compañera como Ter-  
sa, conoía a mi abuela, por lo menos  
desde el tristemente célebre Proceso de  
Manjuic a causa de la tumba de tam-  
bios Nuevos (7 de junio de 1896), por lo  
compañera que le presentaron, fue mi madre  
Maná Borrón Sajaras, que había nacido  
en la calle Sta Rosa, de la barriada de

un hijo Tai (según), pero mi  
proble de libro de Tai  
Militar que está a que medía 1m, 49.

En B...  
una  
m...  
m...

En B...  
M...  
M...

Fue el movimiento continuo  
celona, de regreso del Brasil, por las unas  
taberna, donde se Arroyo Comidas, cerca  
del lugar donde estuvo la Estación I.M.  
dustrial y, naturalmente, le fue bien con  
esa clientela obrera, hasta que la fábrica de esa  
fábrica. Realmente, no conozco la historia de esa  
fábrica, mi del negocio de mi abuelo.

En 1909, mi padre ~~tuvo~~ duda en la  
sola a la Argentina, sin duda sobre la  
idea de abrirse camino y estuvo de  
do con otro que montaron un negocio de  
heredades y no se si también de comidas.

Su amigo llegó a ~~francés~~ ~~francés~~, pero mi  
padre, ninguno. Cuando, decía alguna  
desgraciado que no tenía donde dormir,  
le daba comida gratis. No había nacido  
para hacer negocios. Era demasiado bueno y  
generoso para eso. No fumaba ni bebía,  
aunque era buen comedor. Su padre era

A los treinta años, decidió buscar e  
para y fundar hogar. Según me  
to una vez, se dirigió a Teresa Calasanz,  
a la tenía como una madre pero que no  
cómo mi cuando la conocí para saber  
le presentara a una compañera. Como Ter  
sa, conocía a mi abuela, por lo menos  
desde el tristemente célebre Proceso de  
Manjuik a causa de la tumba de San  
bros Nuevos (7 de junio de 1896), por la  
compañera que le presentaran, fue mi madre  
María Bonifacia Saperas, que había nacido  
en la calle Sta Rosa, de la barriada de

un hijo fue (según), pero mi  
problema de libro de historia, 1909  
Milton que me  
que un hombre

¿Y nacía, el 15? de junio de 1883.

No es la talla que tenía mi abuelo Martín Borrás, pero mi madre que era la

más bajita de sus hijas, me dijo meotía 1, m. 47. Así que yo, que tampoco resulté la más bajita

de mis hermanas, no pesé de 1 M.50 en mis mejores tiempos. Me desarrollé pronto, y bien, pero a los 16 años me pareí, ya no crecí más. Nunca fui muy delgada, ni gordita. Tenía una cintura pequeña. El físico crecía hacia adelante me caían bien. Recuerdo que ya hacia el final de la primaria, me empezaron a crecer los pechos y me parví un año, para dar mularlos, pero con vergüenza. También mi mamá, por desgracia, creció con el desarrollo. Mi mamá, mi mamá, tenía algo y las

meas bien torneadas, de la rodilla para abajo. Si me hubieran tampoco, aunque bien derechos. Me hubiera de elipsis en físico, sería un figurón, una

biera gustada tener los ojos verdes, de color verde, una mamá, correcta, de más alta y las piernas más largas.

Recuerdo, ser, en su vida, menos tímida y era abundante y más bien audaz. Tampoco de mis facultades para aprender, que me fueron medicinas.

Para terminar, con la historia de mi abuelo Pardo, según referencias que he ya dicho antes, de las pastales que se enviaban - he podido saber que volvió a la Argentina, poco después que lo hicieron mis padres y que murió finalmente en Buenos Aires, en 1916, justamente un año antes que naciera yo. Mi padre se encontraba allí aún ahí. A partir de entonces, ~~seguro~~ se reunió con mi madre en Barcelona, donde ésta había regresado con en 1914, con su madre y sus dos hijos Apolo y Cristina. La familia aumentó con mi presencia, un año después.

La unión de mis padres - que nunca

Se casaron debió ocurrir en 1905, o más  
 ano en 1906. Mi madre trabajaba entonces,  
 en una fábrica de tejidos o filaturas, donde  
 trabajaba también mi tío Tonet (Antonio Solé  
 Badiá), natural de Igualada y, cuando a mi  
 tía Mercedes Borrás Saperas, hecho sus  
 ahorros, desbto de fundar hogar, se is  
 preso y lo amuebló, con una buena mesa y seis  
 hermosas sillas de caoba y la cama, des de luego, a mi  
 cabo de seis meses de conocerlo. Mi madre, aum-  
 que pequeña, era mucho más agraciada que él,  
 que a los 19 años ya tenía el pelo blanco y que  
 siempre lo conocí cabro.

Festearon el acontecimiento, invitando a  
 a comer en un restaurant de la Barceloneta.  
 Según me contó mi tía Estrella y mi madre, un  
 aunque meñis espalíto, estaba tenido un  
 aborto de una unión precedente con Juan Bau-  
 tista Olle, compañero que empujó al morir mi  
 tía Antonieta y que yo recuerdo bien, porque  
 era una especie de padrino mío y me regalaba  
 la "Quona" de Pádua.

Mi madre no se acomodó a su carácter y  
 lo dejó. No se cuando nunca empujó a  
 quedarse sorda ~~en el tiempo~~ la sordera de  
 mi abuela, pero yo recuerdo que ya en México  
 yo tenía empelajo en público, pues para que oyere  
 habbale tenía que levantar la voz y ~~en~~  
~~mi madre~~ ~~se~~ ~~hablaba~~ al oído.

No se en qué trabajaba mi padre, cuando  
 se unió a mi madre, pero posiblemente,  
 ya de pinche de cocina o de cansero,  
 como era el caso, en los años de mi  
 primera infancia. Había trabajado en el  
 Hotel Oriente, que estaba en las Ramblas,  
 junto al Liceo.

Doni  
 camp  
 la f  
 dani,  
 de los  
 Af-ran  
 do"-  
 y la .  
 Los tra  
 y La

H  
 en la m  
 Borras del  
 orrido

máximo  
recorrido,  
cuando  
me sale  
a mí?

Ha dicho que nació en el Distrito 5º del Barrio del Raval. No puedo afirmar que fuera en la misma calle y solo que ya se conoció y crecido, ya que mi parábola de nacimiento parece otra, pero ya he demostrado que tampoco corresponde a la fecha real de mi nacimiento, ~~lo~~ <sup>como</sup> Fernández muy corriente en aquella época, pues en Andalucía era corriente y probablemente, en España, en el mes 3º, 2º, 1º, que nació el 29 de mayo de 1917, en el Hospital de San Pablo. Entrando por las Ramblas, era la segunda calle a la izquierda a Pués de la Plaza de San Agustín y la siguiente a la de Mendigabal que luego cambiaron el nombre por Junta de Comercio. En esa calle bastante anchura y en casa de su hermana y cuñados Teresa y Conchita, propaga y agrida ~~por~~ el Claravieja que tanto había sufrido a los ~~claros~~ encasillados o perseguidos, por infirmitud, verbo y la pluma, denunciando infirmitud en defensa del anarquismo y el ser humano.

Poco o nada sabía que de eso con mi abuelo entre los seis a los ocho, iba a todas partes, a la que me llevaba con ella a todas partes, a visitar a Teresa Claravieja. La recuerdo alta y fuerte pero ya temblorosa. Decían que sufría de la médula, pero recuerdo que jugaban algunas veces a las cartas, con mi abuelo, recuerdo haber ido a visitas a abuelos fumos y a la feminista activa feminista y espiritista, Doña Angela Lopez de Ayala. Ambos se implicaron fuerte -

Nota. No puedo incluirte lo de Ilustración Literaria, porque no he encontrado el texto original lo tengo en español. Perdona. C. L. O.



mente en las campañas de denuncia  
y exigencia de revisión de las ignoran-  
cias Procesos de fines y principios  
de siglo, como el Proceso de Montjuic, con  
sus horribles torturas, fusilamientos e  
inocentes víctimas.

Mi abuela, Francisca Saperas, sus  
hijas, ~~hijos~~

Dreux, 20 de mayo de 1996.

Quer Luciano:

Hola, ¡NO TE ASUSTES! He terminado el trabajo.

Martin Borrás y Francisca Sajoral  
así como sus cinco hijas: Salud, Antonietta, Mercedes, María y Estrella fueron  
víctimas de la terrible represión, que  
siguió el surgimiento de aquella época.

Primero, por la actividad propagandística, de  
~~Rosario Borrás, siempre presente y activa~~ que tantos se-  
cuestros que escapó, para no ser detenida y muerta  
mas después de su secuestro. Por el caso de Pallos  
contra Marking Zampar, judicializaron a 6 seis  
cientos después de torturarlos.

Pero la más trágica para Francisca y sus  
hijas fue cuando un francés llamado, Stravelt que  
muchos años después murió en la Argentina - el nombre  
del autor se ha conocido mucho después en arropó una  
lomba en la calle de Carlos Muro, al paso de  
ruca Procecion de Carpus, el 7 de junio de 1976.

La policía cayó sobre el hogar de Francisca  
detenido a los presentes, salvo, las hijas más pequeñas que  
quedaron a cargo de Antonietta, de apenas 16 años.  
Francisca y Salud, implicadas, en este tra-

Dreux, 20 de Mayo de 1996.

Dr. Luciano:

que cuando desamparados Francisco y sus hijos y luego también con su ~~señor~~ suicidio.

Però lo más trágico fue después, cuando la ~~defensa~~ la banca de Gambia Nuevo (7/6/1894) y el terrible proceso de Montguie.

La policía arrojó en el tranquilo hogar de Francisca Saperas y allí encontró a sus cientos víctimas. Mas tarde se ha sabido que el autor de este atentado, fue el ~~señor~~ Girault, un francés que ~~se~~ viajó a los Argentina; donde vivió años después, despreciado de todo los

compañeros: Con Ascheri y Luis más, ~~francés~~ Alins, Bonis, Con Francisca Saperas y su hijo Salud Bonis embarazada, fueron a parar a la cárcel de Mujeres otras compañeras de prisa, Teresa Maymí y Asunción Vallvé, además de Teresa Tolosament.

Maltatadas por las mujeres, que les quitaron a sus hijos.

La Compañía Internacional, que desató este bárbaro proceso, permitió las peticiones en libertad e audicionada a destierro a París 14. Transfero. En 1898, pudieron regresar a su país.

per Luciano:

Francisca Saperas, ~~no~~ residió nunca en  
Norteamérica (EEUU) En 1914, vivió  
un temporada ~~en~~ Buenos Aires, con su  
hermano y su hija María En 1919 Salud Bo-  
veda, vivió en México y Francisco ~~en~~  
San José, por Permaneció unos  
años en México, junto a su hija Salud.  
En los años de su parálisis, fue mi tía Merce-  
des quien la cuidó.

F. Gallis, se arrojó ~~por~~ a la calle, desde el  
2.º piso de la ~~ca~~ s/ Robadas, n.º 32.

Salud Barrás falleció en París en agosto  
de 1934, en el Hospital La Salpêtrière.

Nota de Antania Fontanilla Barrás

Antania Fontanilla

Antonia Fontanilla  
4, rue Jean Macé  
28100 DREUX (France)  
Tel. (33) 37 46 32 55

Dreux, 20 de mayo de 1990.

Cher Luciano:

Hola, ¡NO TE ASUSTES! He terminado el trabajo que me pediste no sé si es esto lo que te interesaba.

No he hecho borrador. Empecé a escribir, escribir y he aquí el resultado. Tú, como lector, serás más apto para suprimir, aquello que consideres superfluo o menos interesante, de forma a adaptar el texto a las condiciones de espacio de que dispongas, ya que he sobrepasado bastante, lo que me sugeriste: 8 o 10 páginas. Espero que esto no te causará demasiado dolor de cabeza y no te arrepientas de haber solicitado mi colaboración.

Te mando la copia en lugar del original, porque la cinta de la máquina o el desgaste de algunos caracteres, hace que sea menos legible el original.

Pienso incluirte también, por si ello fuera de vuestro interés, las "primicias" porque no han vuelto a ser publicados <sup>los</sup> dos buenos trabajos relativos a las libertarias; uno de Lucía Sánchez Saornil: "Las mujeres, ellas también lo dieron todo," y otro de Silvia Mistral: "Esperanza, la miliciana". También un reportaje de Ilustración Ibérica, donde el periodista interroga a Lucía Sánchez Saornil (te las cito por orden, aunque allí no figuran nombres) Mercedes Comaposada y Amparo Poch y Gascón.

A parte la invitación participativa que me hizo Claudio Venza, al que contesté enviándole críticas sobre la película LIBERTARIAS, y la petición que me hiciste tu después, no tengo ninguna otra referencia, ni anuncio de proyecto, ni programa, ni nada, de lo que estáis preparando en Milán. Lo único que sé -si no me equivoco- es que ha de tener lugar, el 9 y 10 de julio próximo. Si existe alguna información al respecto de ese proyecto - y debe haberla porque en Grenoble, Rudolf de Jong, me hizo referencia de ese encuentro, ¿Podrías hacerla llegar? Yo estoy casi en la luna.

Con saludos afectuosos para todos y los mejores para ti.

CIAO!

*A Fontanilla*

Walther L. Bernecker / Camillo Berneri /  
Nico Berti / Diego Camacho / Pepita  
Carpena / Antoni Castells / Rudolf de Jong /  
Antonia Fontanillas / Francisco Madrid  
Santos / Vicente Martí / Ferro Piludu /  
Carlos Semprun Maura / Claudio Venza

● **SPAGNA 1936**  
● **L'UTOPIA È STORIA**



**VOLONTÀ'**  
laboratorio  
di ricerche  
anarchiche

trimestrale  
anno I - n. 2 del 10/1995  
sped. in abb. postale - 5275 - Milano  
taxi postale

de ha descrito la caída de Tarrats, para darlo  
a Roca Torneros. Queda, no obstante, una copia  
del original en español en la librería-archivo  
en político <sup>haja</sup> que dice Tarrats de ~~Castells~~ Torneros.  
"De lo olvidado y revivido"  
(15 p. 7) Se publica con el título,  
"Soyrando Novecento"

DE LO APRENDIDO Y VIVIDO

carácter, si no hubiese sido precedida de cincuenta años de historia y propaganda anarquista, que dinamizo al

movimiento obrero. - 1.- *Maria Nettlau: Emma Malatesta, la mujer de un anarquista* Buenos Aires, 1973. - 2.- *Maria Nettlau, op. citada* pgs. 94-95. *La Práctica*, 10, 90. *Los años' producción del* *anarquismo*

*Se me pide un testimonio vivencial; yo hubiera preferido referirme a la mujer libertaria en general.*

Se me pide un testimonio vivencial; yo hubiera preferido referirme a la mujer libertaria en general.

Mi inclinación hacia las ideas anarquistas no tiene nada de singular, nací ya en hogar libertario, aunque es cierto que las ideas no se transmiten por herencia.

Mi abuelo materno, en 1872, era ya secretario de correspondencia por la Comarca del Este, de la Union de Constructores de Calzado, de la primera Internacional en España; evolucionado hacia el anarco-comunismo -según cita Federica Montseny en la necrológica que dedicó a mi abuela, Francisca Saperas (1851-1933)- a raíz del paso de Enrico Malatesta por España, lo que si fuera así, tuvo que ocurrir a partir de su primer viaje, cuando Malatesta quiso ir a liberar a Charles Alerini, preso en Cádiz, en el otoño de 1875; fuga bien organizada con los compañeros de Cádiz, pero que no tuvo efecto porque Alerini, después de conseguir sacarlo por dos veces a la calle, "a la mera hora" -como dicen en México- "se rajó" y lo regresaron a la cárcel. Curiosa historia que Malatesta contara a Nettlau. 1

Volviendo a mi abuelo, Martín Borrás Jover (1845-1894) y a Malatesta, digo que si fue influenciado por sus conversaciones con éste, tuvo que ser en ese primer viaje, porque los primeros periódicos anarco-comunistas, fundados por Emilio Hugas y Martín Borrás, aparecen bastante antes del segundo viaje de Malatesta a España en 1891. "La Justicia Humana (1886) y "Tierra y Libertad (1888-1889) Precisamente en esta última publicación, según cita Hugo Fedelt en su Bibliografía de Malatesta, es donde aparece la primera versión española del célebre folleto de Malatesta, "Entre Campesinos", aunque lo titulan entre Labradores

El hogar del zapatero Borrás, en la popular barriada de Gracia, tenía fama de recoger a los perseguidos, italianos y franceses que en aquel entonces cruzaban fácilmente la frontera, en los dos sentidos <sup>yaunque</sup> y estaban también en frecuente contacto con "Le Révolté <sup>sueño</sup> y La Révolte, yo me inclino a creer que la influencia italiana fue mas temprana <sup>que</sup> Nettlau, en su biografía sobre Malatesta, relata como éste le contó ~~como~~ en sus frecuentes paseos por la orilla del mar, conversando con Cafiero y Emilio Covelli, habían llegado a la idea del anarquismo comunista. (Nápoles, julio octubre 1876) Eran los prolegómenos del Congreso de Florencia, donde C <sup>(o octubre 1876)</sup> ta declaró en 1881, haber sido el primero que propuso en ese Congreso de la Internacional Italiana <sup>el</sup> comunismo anárquico. 2

Aunque lo que precede no parece guardar mucha relación con el tema de la mujer en la Revolución Española, en el fondo, sí que la tiene; pues está última no se hubiera producido o no hubiera tenido el mismo

Nací en Barcelona en 1917, en el viejo Barrio del Raval, cercano al puerto, preñado también de historia obrera y libertaria. De mi infancia conservo imágenes y fragmentos de relatos trágicos que, a fuerza de oírlos, ni les prestábamos atención. Mi abuelo que se suicidó en la cárcel, (9/5/1894), víctima de la represión consecutiva al atentado de Paulino Pallás contra el Capitán General de Cataluña, Martínez Campos, el 24 de septiembre de 1893; Dos años después, la familia vuelve a ser el centro de otra tragedia: el célebre e infamante Proceso de Montjuic, del que este año 1996, se cumple también el centenario y que horrorizó al mundo con sus torturas. 400 detenidos, todos inocentes y varios de ellos, barbaramente torturados. Ello arrancó gritos de ira y de protesta a la conocida agitadora revolucionaria, Teresa Claramunt que, detenida en la cárcel con otras cuatro mujeres, compañeras de los torturados o detenidos a raíz de la Bomba de Cambios Nuevos (7 de junio de 1896) que un loco irresponsable echó al paso de una Procesión, causando varias víctimas, fue trasladada al fatídico Castillo de Montjuic, siendo la única mujer procesada. Mi abuela y mi tía Salud, maltratadas por las monjas, junto con Concepcion Vallvé y Teresa Maymi, además de las vejaciones, les quitaron, a mi abuela, una nena de 7 años; a mi tía, que le nació un niño en la cárcel, uno o dos pequeños y para poder recuperarlos, las dejaron salir para casarlas en el propio Castillo de Montjuich, horas antes de ser fusilados sus compañeros: Tomás Ascheri, joven francés hijo de padres italianos residentes en Marsella, personaje central de esa tragedia, que vivía con mi abuela y Luis Mas compañero de mi tía Salud. Los dos, junto con Moles, Nogués y Alsina, fueron fusilados el 4 de Mayo de 1897. Muchos otros habían sido condenados a largas penas, entre ellos, Juan Bautista Ollé, compañero de mi tía Antonieta que, con sus 16 o 17 años, fue quizá la única que escapó al asilo; no así mi madre y mi tía Mercedes que fueron encerradas, por ser menores. También las hijas de las otras presas, corrieron la misma suerte. Gracias a la campaña internacional que tal proceso desató, especialmente en Francia, fueron liberadas y obligadas a desterrarse a otro país, junto con bastantes otros presos liberados, entre ellos, Federico Urales, refugiado primero en Londres, donde se le unió su compañera Soledad Gustavo; luego pasaron a París, para regresar clandestinamente Urales, en 1898 y ambos, instalados en Madrid, desde las páginas de "El Progreso", primero y luego desde La Revista Blanca, fundada por ellos con ese fin, emprendieron la gran campaña hasta conseguir la libertad de todos los condenados por ese proceso y los que quedaban de la represión del 1893. Es una pequeña síntesis de un Proceso, que merece ser recordado ahora que se cumple su centenario y porque viene al caso de su conexión con mi familia. Claro, eso forma parte de los relatos oídos, pero, sobre todo, de lo investigado mucho después.



Algunas imágenes de mi infancia, vuelven a mi memoria. Debía tener yo unos cinco años y me parece que coincidió con el entierro de mi hermanita Adelfa, un bebé de apenas un año. Estábamos solas en casa mi hermana Ondina y yo; de pronto llamaron brutalmente a la puerta y aparecieron dos negros tricornos de la Guardia Civil. Venían a hacer un registro y llevarse todos los libros que tenía mi padre. Contemplábamos azoradas la escena, cuando solícita nuestra vecina, acudió en nuestra ayuda. Era cuando la represión de Anido y Arlegui. Mi padre estuvo unos meses preso, no sé exactamente por qué; sin duda por llevar escondida prensa clandestina. Fue la primera vez que conocí la cárcel de Barcelona, acompañando a mi mamá. Se me aparece la escena del locutorio y hasta algo de la conversación.

Otra visión es la de un lockout; el estar sentadita en la calle, aguardando tiempo y tiempo, para coger pan o carbón, etc. El tiempo de los Sindicatos libres, organizados por la patronal para asesinar a los obreros y destruir la CNT. Triste época del pistolero, que tuvo que ser replicada por grupos de la organización. De ello, lo que recuerdo es haberme enterado cuando mataron a Salvador Seguí a unos doscientos metros de donde vivíamos y casi debajo de los balcones donde vivía el excelente compañero y amigo de mi padre, Tomás Herreros, que era al propio tiempo, su domicilio, sede del periódico y editorial Tierra y Libertad <sup>L. C. Cadena, 397</sup> y donde, cogidita de la mano, me llevaba muchas veces mi padre que, por cierto, no le pregunté nunca, cómo se hizo anarquista. Conocía a Teresa Claramunt y, a través de ella, entró en relación con mi madre. Ya entonces, a fines y principios de siglo, mis tías y mis padres practicaron la unión libre.

Octubre 1925. Fue el gran "départ" hacia México. Mi madre, con sus cuatro hijos; yo, con ocho años y sin haber pisado aún la escuela. No sé si fue la situación de España o la enfermedad de mi hermano mayor no bien repuesto de su meningitis y la circunstancia de hallarse allí mi tía Salud, viuda de Luis Mas y luego de Octavio Jahn, un francés inteligente y precoz agitador y propagandista, cuya vida fue también una aventura interesante y larga a contar. El caso es que nos plantamos en el Anáhuac, algunos meses después que lo dejaron Ascaso y Durruti. Aunque nunca oí hablar de ellos; muchos años después me enteré, que habían frecuentado el mismo círculo de amistades donde nosotros fuimos a parar. Mi padre nos alcanzó año y medio después.

Pienso que todos estos antecedentes, pudieron favorecer mi interés por las ideas; pero sobre todo, fue mi pasión por la lectura, desde que supe leer. Posiblemente me contagió el virus mi hermana, cuatro años mayor que yo. Una vez me iba a meter con Germinal o La Tierra de Zola y me dijo que estaba yo muy niña para leerlo. Tal vez no tuviera 11 años. Cuando liquidamos toda la literatura novelística que había en casa, que era

A todo lo que publicaba La Revista Blanca y otras editoriales como Estudios o bien desde la Argentina, ediciones populares de clásicos rusos o franceses, entonces nos metimos con todo tipo de novela, que la había abundante en una biblioteca pública que teníamos a nuestra disposición, abundante en una biblioteca pública que teníamos a nuestra disposición, ya que pertenecía a la Cámara de Comercio Española, de la cual mi padre era concarce y que era al propio tiempo nuestro domicilio, en la avenida Uruguay, 49, a pocas cuadras del Zócalo, la inmensa plaza en el corazón del México City. Allí, en esa capital, cursé, sin dificultad, mis seis años de primaria, en la escuela pública, que impartía enseñanza laica, donde se infiltraron quizá resabios saludables de la gran propaganda en pro de la enseñanza racionalista que realizaron los anarcosindicalistas de la Casa del Obrero Mundial de la capital, mientras tuvieron carta blanca para realizarla, gracias al pacto firmado con Carranza (Veracruz, ~~20~~ de febrero de 1915). En apoyo al Gobierno Constitucionalista, se formaron los Batallones Rojos, con seis mil obreros y, cosa curiosa, hubo también obreras que constituyeron el "Grupo Sanitario Acrata", aunque mucho dudo, supieran, las obreras, lo que quería decir esa palabra, que figura en las tumbas de algunas, en el Panteón de Dolores, en la parcela reservada a los que pertenecieron a la C.O.M.

Recibíamos la Novela Libre y La Novela Ideal, que nos llevaba apenas media hora de lectura. Hoy nos parecerían tal vez, ingenuas o pueriles; no obstante, en la época, considero que desempeñaron una función educativa, de sensibilización hacia los problemas sociales y la necesidad de luchar contra la injusticia y los convencionalismos, teniendo al propio tiempo la trama amorosa, tan sugestiva para la mentalidad femenina. La Revista Blanca, de la cual empezaban a atraerme también algunos artículos, me seducían sus páginas con fotografías y comentarios de las excursiones que realizaban en Cataluña y diversos sitios de España, los Ateneos Libertarios, en los que había grupos de jóvenes de ambos sexos que pertenecían a las Juventudes Libertarias o bien que adoptaban por lo general un nombre, como el del Ateneo del Clot "Sol y Vida", cuyas excursiones, aparecían seguidas. También era muy conocido el Ateneo Faros, del Barrio del Raval y muchos otros. Ver todo eso en las páginas de la revista, despertaba en mí nostalgia por no poder compartirlo.

La educación sexual, no era tema que abordaran mis padres. Con mamá, no era posible comunicarse mucho, porque de más en más se fue quedando sorda, como mi abuelo. Pero en la biblioteca de papá, había de todo, no sólo sociología o doctrina. Recuerdo que a los catorce años me llamó la atención un libro que aun lo tengo en casa: Lo que todos deberían saber (La iniciación sexual) de G. M. Bessède. Obra muy instructiva que refleja las conversaciones de los padres con sus dos hijos, niño y niña, de los 3 a los 20 años. Lo presté a una compañera de clase, ma-

yor que yo y me lo devolvió diciéndome -"Perq̄ esto lees? Como si fuera tabú. Aunque ello solo alcanzara a una minoría, hay que reconocer que la mujer o la muchacha que tuviera un mínimo de instrucción, es decir, que supiera leer y tuviese un espíritu despierto y curioso, no le faltaban oportunidades para autoeducarse, para cultivar su espíritu y ampliar sus conocimientos, ya sea frecuentando los ateneos: cursos, conferencias, teatro, excursiones, etc. e instruyéndose a través de la lectura.

Desde 1904- No 1905, empezó a penetrar en Barcelona, la corriente neomaltusiana, iniciada en Francia por Paul Robin, a través de la revista y publicaciones Salud y fuerza, editada por Luis Bulffi y animada también por José Prat, del que se publicaron varios folletos, especialmente su conferencia "A las mujeres." Se propugnaba, pues, por la maternidad consciente y limitada y se ilustraba sobre los medios para evitar el embarazo. Esa corriente fue ampliándose, haciéndose mas variada y sugestiva, con la aparición en Alcoy, en 1923, de la ecléctica y hermosa revista: Generación Consciente, de la que fue nervio, junto a su editor Luis Pastor, el incomparable doctor Isaac Puente, mas conocido quizá, por su tan divulgado folleto: El Comunismo libertario. El fue el motor de esa revista, colaborando en todos los números con dos o tres artículos, con su propio nombre o "Un médico rural". Artículos científicos o dedicados a la mujer, anticonceptivos, amor, sexo, temas sociales. Las mujeres debemos reconocer lo que aportaron a nuestra cultura, a nuestra propia formación, los conocimientos de estos hombres que nos reconocieron y batallaron también por nuestros derechos. Y quiero recordar a Isaac Puente, tanto mas porque pese a su gran obra divulgadora, a sus libros e innumerables artículos, posiblemente este año, toda la gloria se la lleve Durruti y a él se lo ignore, siendo que, en junio, se cumple también su centenario y, como Durruti, murió en 1936, asesinado por los fascistas en Vitoria. Otro soldado mas joven de aquella época, abordando parecidos temas y mas especializado en lo psico-sexual, fue el joven y culto doctor Félix Martí Ibáñez. Joven y para la juventud, escribió una novela estupenda, la que mas me impactó, "Yo rebelde" Es el tema de la juventud, que busca un sentido a su vida.

Pese a la calidad de esa obra divulgadora, en general, la mentalidad en el medio libertario, no seguía el mismo ritmo de evolución y aun menos en otros ámbitos sociales. Por ejemplo, el curso que dió Martí Ibáñez sobre educación sexual, fue criticado, aunque tuvo éxito entre los jóvenes de ambos sexos. El tema de la homosexualidad lo trató dos o tres veces en Estudios, todo y considerando que aun entre los libertarios, era algo tabú y lo trataba desde un punto de vista científico. A mi un día mi madre me dejó perpleja porque me censuró el que hubiera comprado un folleto, "La Reforma eugénica del aborto", justamente de Martí Ibáñez, que fue el artífice de esa reforma, puesta en práctica en Cataluña.

Voy a situarme de nuevo en la capital azteca, que todavía no hemos abandonado. Una desgraciada circunstancia iba a darnos la oportunidad de regresar a España. Era a principios de marzo de 1933; mi padre, como de costumbre, había acudido al local de la calle Mesones, a dos cuadras de casa, donde se reunían los compañeros anarquistas mexicanos. Ese día daba una conferencia Rafael Quintero, el amigo mas íntimo de mis padres y relevante militante que fue de la Casa del Obrero Mundial, mas ~~xxxxx~~ tarde, fundador, con otros, de la C.G.T. mexicana en 1921; pues bien, hubo un chivatazo, no sé muy bien, y la policía irrumpió embarcando a todo el mundo, al parecer, unos cuarenta. Los mexicanos, salieron al cabo de dos o tres días; pero a los tres extranjeros los mantuvieron incomunicados y luego, luego, los facturaron para sus países respectivos, aplicándoles el famoso artículo 33. Así mi padre, José Fontanillas y Román Delgado, compañero gallego, antiguo Magonista y quien años antes, acogiera en el "ranchito" que regentaba a Durruti y Ascaso, fueron ambos embarcados hacia España. Un año después llegábamos nosotros a Barcelona, repatriados por el Consulado español.

Como desde niña me acostumbré al olor de la tinta y ruido de la imprenta y me había entrenado un poco, trabajando unos meses en la de Quintero antes de marchar y, no queriendo seguir el rumbo de todas mis primas sastresas, orienté mis pasos hacia las Artes Gráficas y encontré trabajo en una litografía.

España, como siempre, estaba en convulsión. A poco de llegar, ya hubo la famosa huelga de Zaragoza y el formidable gesto de Solidaridad que se produjo al acoger a los hijos de los huelguistas, con los incidentes habituales que la policía provocó, justo enfrente del diario Solidaridad Obrera, donde mi padre tuvo la suerte de entrar a trabajar, siendo entonces administrador su amigo Herreros; aunque el periódico sufría tantas suspensiones, que los salarios no podían pagarse enteros. Luego fue el 6 de octubre, revolucionario en Asturias, político en Cataluña.

Mis deseos de ingresar en algun ateneo libertario, quedaron frustrados. Yo era muy tímida y acomplejada para introducirme sola y por otra parte, mis primas salían con otra Peña de jóvenes que en verano iban todos los domingos a la playa y en otoño se hacían excursiones. Terminaron por hacer también teatro y baile; pero, aunque era agradable, yo, entre ellos, me sentía desplazada, porque no pensaban como yo, si exceptuamos las hijas y nietas de Francisco Miranda, hijastro de Anselmo Lorenzo, el abuelo del anarco-sindicalismo español.

Mas o menos así, nos fuimos acercando al año 1936. Los litógrafos, sobre todo los maquinistas de rotativa, ganaban buenos sueldos, porque iban buscados y no cuidaban de que hubiese promoción entre los marchadores. Tenían una Asociación La Solidaridad, corporativa, porque no es-

Esta situación, hizo nacer en los jóvenes aprendices de nuestra litografía, la idea de afiliarse a la C.N.T. y nos lo propusieron a nosotras, las muchachas, que éramos mayoritarias, unas cincuenta en total. Todo el mundo estuvo de acuerdo, y, no sé porqué, si fue idea de ellas o sugerido por algún joven compañerete, el caso es que me propusieron para delegada sindical de mi sección que, como "manipuladoras de papel", nos correspondía la Sección técnica de Encuadernación del Sindicato de Artes Gráficas, que en aquel entonces, mayo de 1936, se hallaba en la calle Riereta, muy cerca de la de San Pablo. Los guillotinistas, también afectos a esta sección, no recuerdo si tenían su propio delegado. Cada semana iba a liquidar la cotización y a llevarme nuevos sellos. Una vez vi anunciada en la pizarra: Asamblea de Litografía. Y les dije a mis compañeras: "¡Muchachas, tal día hay asamblea!" Se animaron varias, mas de media docena y creo que llamamos la atención. Ahí no había mas elemento femenino que el nuestro.

Después de las seis de la tarde, cuando salíamos del trabajo, el día que iba al sindicato, procuraba siempre interesar a alguna joven a acompañarme, pero, donde no hay madera..... El sindicato, estaba en aquella época y hora muy concurrido de compañeros y siempre había algún joven que se nos acercaba para interesarnos por las Juventudes Libertarias que por lo visto, habían empezado a funcionar en el local. Yo no decía nada, aunque tenía intención de afiliarme. Una vez uno, nos quiso mostrar la bibliotecita, ponderándola y yo pensé para mis adentros: "¡Si vieras la que hay en mi casa!" En esas estábamos cuando llegó:

EL 19 DE JULIO DE 1936.

Aunque los militantes bregados, parece ser que ya no dormían desde hacía una semana, al acecho de lo que se temía, la sublevación fascista; yo, en realidad, estaba en el limbo y aquel hermoso domingo de julio no tenía previsto ir a la playa porque me había salido en la axila un enorme foronculo que yo había ver ni suerte cuando movía el brazo. La primera imagen que recuerdo en la calleja donde habitábamos, c/ Robador, 32, fue la de un hombre, vecino de la misma calle, que con potente voz anunció: "¡Compañeros, la C.N.T. y la F.A.I., están en la calle!" Todavía hoy, al escribirlo, me emociona el recordarlo. Mi padre, sexagenario y muy aviejado, no recuerdo lo que hizo, si se fue al periódico o qué; mi madre con su sordera, mis hermanos, el mayor con el handicap que le dejó la meningitis, y el pequeño con sus diez años <sup>doce</sup> y yo con mi timidez, mis complejos y sobre todo mi brazo que me dolía un rato, todos nos quedamos en casa, yendo del balcón a la azotehuela desde donde oíamos la radio de la vecina, pronunciar repetidamente unos anagramas mágicos, que si se oían antes alguna vez, era sólo para denigrarlos. C.N.T. FAI, CNT-FAI .....eran los principales protagonistas. En la calleja, a uno y otro extremo, pronto saltaron los adoquines y se levantaron ba-

ricadas. Se veía a la gente salir de sus casas, hasta del burdel que teníamos enfrente de la nuestra. No vi que se combatiera en las mismas. Lo que había que localizar eran mas bien los "pacos" que escondidos, tiraban contra el pueblo. Al día siguiente, la vecina, asustada, me decía que si se iba a dinamitar Atarazanas, último reducto de los sublevados. Temía que la explosión nos alcanzara. Mas tarde, papá, apareció con la primera hoja que publicó la Solí. En ella se daba la triste noticia de la muerte de Ascaso y Cabrerizo. A éste lo había conocido en Artes Gráficas, al otro lo habíamos cruzado un día en La Gran Vía, yendo a un mitin. Me dio mucha pena.

Creo que fue el día 23 que salimos con mi madre a dar una vuelta. En Las Ramblas, junto al Sindicato de Metalurgia, ~~se veían~~<sup>había</sup> algunos coches blindados, rápidamente improvisados, para partir al frente. Por todas partes se veían coches, algunos tumbados y abandonados, con las insignias CNT-FAI, que eran las que mas abundaban, aunque se leyera también el U.H.P. (Uníos hermanos proletarios) nacido en Asturias. También U.G.T.- En las casas de Empeño, había cola para recuperar gratis, lo que habían ido a empeñar. Alguna iglesia chamuscada vimos también...

El día 24 vimos partir los primeros camiones hacia el frente de Aragón, repletos de voluntarios, puño en alto .... El corazón se nos iba tras ellos. Creo haber soñado aquella noche que también yo iba con ellos, con Durruti a la cabeza. Días mas tarde, cuando se preparó otra columna, dejamos el trabajo todas las chicas, para ir a despedir a "Los Aguiluchos de la FAI", como se les llamó. Era corriente, ver alguna muchacha acercarse a un miliciano para darle un beso de despedida. ¿Ya era otro ambiente el que se respiraba, mas natural, mas humano. Iban saltando las berreras de los convencionalismos.

Apenas reintegrados al trabajo, uno de los delegados, Vidal, nos reunió en su casa. Entre otras cosas, nos propuso de despedir a Eugenio, el encargado nuestro y de ellos, que era muy mala sembra. Hacía también de conserje de una de las casas del dueño, Rioussel. Fue una medida exagerada, pues de conserje no podía vivir. Bastaba con ~~el~~ haberle depuesto del cargo. Se Convocó al patrón, que estaba pasando sus vacaciones en S'Agaró. Recuerdo lo cómico de su aparición. La camisa abierta, sin corbata, puño en alto y diciendo -"¡Salud, companys!" ¡Vaya comedia! Tardó poco en tomar las de Villadiego, a la chita callando. Dejó en su plaza al gerente. El que propuso echar al encargado fue el que le facilitó el aval al patrón para marcharse. Eso lo supe mucho después.

Pero la vuelta al trabajo no podía colmar la desazón que yo llevaba por dentro y tuve mi aventurita que quiero contar tal y como la evoqué hace cuarenta años. Nos llamábamos las tres Antonia; pero una era la Betty, otra Antonia y yo Tony.....

"Dejar que la estela de los recuerdos traiga a nosotros los efluvios de horas gratas y emocionadas, de momentos álgidos de nuestra vida, de episodios imborrables de juventud, es sentirse vibrar y

y aumentar energías para el presente.

"Un escenario: Barcelona 1936. Un cálido mes de agosto y cálidas y prometedoras también, aquellas jornadas revolucionarias que sacudían gran parte del suelo hispano.

"Un taller cualquiera de la ciudad Condal. De él, faltaban ya dos o tres mozuelos aprendices, imberbes aún todos ellos, que partieron con las primeras columnas hacia Aragón. Juventud generosa y atrevida, el fulgor del ideal prendido en la mirada y brincándole en el pecho el coraje y el ansia de abatir a los que se habían sublevado para ahogar sus libertades.

"Tres muchachas decidieron seguir su ejemplo, dos de ellas contagiadas del fervor revolucionario de aquellos días; la menor, nacida en hogar libertario, por algo más que la atenazaba muy adentro y la empujaba, por encima de su pacifismo, de su aversión a las armas y aún de su temperamento pusilánime cuando niña, a arrostrar como tantos otros el peligro y defender junto a ellos, la libertad amenazada de su pueblo.

"Decididas y entusiastas irrumpieron en las Ramblas, el típico paseo barcelonés, y, no queriendo sentar premisa de preferencia por uno u otro anagrama, subieron al primer centro de alistamiento que les salió al paso, correspondiente al P.S.U.C.

"-¿Qué manejan ustedes, arma corta o larga? -les preguntaron después de formular su petición. Estas se interrogaron con la mirada y determinaron: -"Corta." No sabiendo manejar ninguna, pensaron que ésa haría menos daño.

"Y se fueron; con la convicción de que les habían tomado el pelo. Ramblas abajo, ya en la ~~rua~~ calle de Santa Mónica, vieron ahí su salvación, la posibilidad de ser útiles a la revolución, satisfaciendo al propio tiempo su sed de aventura marinera.

"Ahí, en la esquina de la plazuela, pegando casi a la célebre calle Escudellers, estaba el Sindicato de Transporte Terrestre y Marítimo de la C.N.T., anunciando una expedición para Mallorca.

"Nueva decepción. No admitían mujeres. Se habían dado algunos casos lamentables, principalmente de contagio venéreo y preferían que en el frente no las hubiera. Tal era la decisión del compañero Juan Yagüe que iba al frente de la expedición. Pero como las muchachas estaban decididas a ganar la partida, insistieron para convencer a Yagüe. Este, al verlas con su aspecto serio y decidido, cambió de opinión y ofreció ablandarse si le traían un aval de su sindicato. Como alma que lleva el diablo se fueron a por él y volvieron triunfantes con el mágico papel. El mismo les dio acceso a su carnet de milicianas. Impuestas de su misión y de su responsabilidad, se sentían otras.

"Luego siguieron días de impaciencia, en espera de que saliera la expedición. Por fin, una noche, parecía ir en serio. Saldría el bar-

co de madrugada. Prepararon sus cosas. Les dieron una manta, una bata y alpargatas blancas. Formarían parte del equipo sanitario.

"Así equipadas, manta al hombro, las acompañaron a un restaurant de la Plaza Real en busca de comida. Una acogida entusiasta, puño en alto las emocionó y un tanto tímidas pero orgullosas de su misión, pasaron entre la muchachada de milicianos. Pasaron las horas; el barco no saldría ya hasta el día siguiente. Las llevaron a dormir. Y, con el nuevo amanecer, la alegría, el entusiasmo de las muchachas se quebra. El padre de una de ellas ha logrado enterarse donde está su hija y va en su busca. En tanto llega, la rabia y la impotencia, prende en el ánimo de las tres amigas, ¡Ah, por qué no saldría antes ese dichoso barco!

El padre llega, la mozuela se resiste; finalmente, se desprende de su atuendo de miliciana frustrada mientras las lágrimas velan sus ojos. Le quedan, como recuerdo, sus alpargatas y el carnet, sin validez efectiva.

Juan Yagüe, el valeroso militante del Sindicato Marítimo, muerto después en el frente de Huesca, en la toma de Estrecho Quinto de Monte Aragón, se queda sorprendido al ver al padre de la muchacha. Se conocen de antiguo como militantes anarquistas.

"¡Hombre! Parece mentira que, siendo tú, impidas a tu hija el marcharse." El, antes tan refractario a las mujeres, se sentía ya encariñado con las tres mozuelas.

"- Es su madre quien la reclama"; Y se inició la triste despedida. No solo lloraban las muchachas; en la puerta, un viejo compañero presenciaba emocionado la escena y las lágrimas, sin rubor, asomaron también a sus ojos mientras la decía: "¡No llores, ve con tu pobre madre. También aquí, en la retaguardia, podrás ser útil!"

"Pasaron los años. A los bellos tiempos de la Barcelona revolucionaria, sucedieron los negros días de la dictadura franquista. Y la muchacha, la mujer que se iba formando, cada vez que deambulaba por aquel rincón de las Ramblas, su mirada nostálgica se elevaba hacia aquellos balcones donde vivió horas inolvidables y, a fuerza de desearlo, le parecía ver de nuevo fulgurar el gran rótulo roji-negro: C.N. T. SBBN SINDICATO ~~XXXXXXXXXXXX~~ DEL TRANSPORTE TERRESTRE Y MARITIMO, AIT."

El desembarco en Mallorca fue un desastre; no pudieron aguantar mucho. Regresaron; pero de las dos muchachas, tan solo la que llamábamos Antonia, continuó, integrándose en la que pasó a llamarse Columna Roja y Negra, que marchó al frente de Huesca.

Yo continué en el trabajo, ¡Qué remedio! De delegada sindical, pasé a representar a las chicas en el Comité de Control, que nos reuníamos los sábados por la tarde, que no trabajábamos. Eso no quita que, cuando surgía algún problema, también nos reuniéramos durante el trabajo. Se rebajaron unos pocos sueldos burocráticos muy elevados; pero ello, al fin y al cabo, no aprovechó a los mas bajos.





la c/ Puertaferriá, 25. Las asambleas de Delegados eran a veces cal-  
deadas entre partidarios de la A.J.A. (Alianza Juvenil Antifascista) y  
los que no lo eran, o bien por otras razones. Yo entonces era muy ca-  
lladita, (?Quién me creerá ahora?) y me gustaban más, los que gritaban  
menos. Ahí también me cogió un día por su cuenta el secretario, Fede-  
rico G. Ruffinelli y quería convencerme para que aceptara un cargo  
en el secretariado. Yo, con mi complejo de inferioridad, considerando  
siempre que no estaría a la altura, le dije que no y cuando se hizo el Pl  
Pleno y alguien propuso mi nombre, de pura vergüenza, hubiera querido de-  
saparecer. Sin embargo, otras muchachas, seguramente con menos prepara-  
ción ideológica que yo, pero más decididas, se metieron por todas partes,  
en los Comités, etc.

Participé en dos salidas al Frente que se organizaron en la Loc-  
cal de J.J.LL. En la primera se nos reservó la visita a los Hospitales.  
La segunda vez, nos la jugaron seguramente, las otras fuerzas antifascis-  
tas, porque nos quedamos compuestas y sin autobuses. Eramos un montón  
de compañeritas que nos pasamos la noche cantando canciones revoluciona-  
rias. Las había, jóvenes o un poco mayores, como Carmen Quintana o tal  
vez Olimpia Gómez, que seguramente pertenecían a Mujeres Libres tam-  
bién; pero en todo caso, no se dieron a conocer como tales ahí; porque,  
claro, la gran mayoría de compañeras que formaron las Agrupaciones de  
de Mujeres Libres" eran trabajadoras que ya estaban en C.N.T. o incluso  
en las J.J.LL, o en los Ateneos, aunque pudo haberlas, simples amas de  
casa para quienes la situación de guerra y revolución, sacó de su modo-  
rra. Se sintieron motivadas, activas, creadoras, solidarias, con ganas  
de hacer cosas y aprender y "Mujeres Libres" fue el crisol que fundió  
esas voluntades, las ayudó a realizarse, a ser participativas, a ins-  
truirse, a aprovechar su capacidad, que se mostró efectiva, pero todo  
ello muy confundido y diluido dentro del propio contexto libertario.  
No eran, no podían ser económicamente y en algunos casos técnicamente  
independientes. Necesitaron el apoyo de los sindicatos del movimiento  
libertario. Ciertamente no todos eran generosos y espontáneos... que a ve-  
ces resultaba humillante solicitar, para sacar la revista, pagar al profesora-  
do del Casal de la Dona Trabajadora o los otros Institutos de M.L.

Podría hablar largo y tendido de ese tema, que conozco a través de su  
magnífica revista "Mujeres Libres" y de otros muchos testimonios. Merce-  
des Comaposada, una de sus fundadoras, se quejaba ya entonces, que "Mujeres  
Libres" era más conocida y valorada fuera de España que dentro. Y es cier-  
to. Mi tía y creo que las Miranda pertenecían a M.L. La creía yo <sup>yo</sup> mujeres de  
otra generación o cuando menos de treinta años para arriba y que por  
eso no estaban en las Juventudes. Conocía su revista, pero apenas me en-  
teré de lo que hacían. Lo he sabido después, lo mismo que me he enterado  
en el exilio de que hubo entre ellas, muchachas de mi edad o aún más jóve-  
nes. ~~Lo mismo que, cuando la guerra fue movilizándose estaban los~~

Cuando la prolongación de la guerra fue trasando juventud y ~~se~~ movilizándola cada vez mas joven, en las Juventudes nos quedamos en cuadro, y Marina y yo decidimos estudiar. En el Instituto Libre, que desde los primeros días pusieron en marcha las Juventudes Libertarias de Barcelona, incautando el convento de la calle Viladomat y Gran Vía, se había inaugurado un cursillo preparatorio de bachillerato, y a él acudimos cuando salíamos del trabajo. Nos examinamos y yo proseguí después un curso de bachillerato, que me gustaba mucho y que me parece interrumpí, porque los compañeros nos reprocharon haber abandonado las Juventudes.

Si hubiese tenido la curiosidad o la oportunidad de conocer a "Mujeres Libres", especialmente a Lucía Sánchez Saornil, lo que me hubiera encantado; creo que mis aptitudes hubieran sido quizá mejor aprovechadas y me hubiera sentido mas útil.

Todas hemos sentido y lamentado, esa ausencia de la mujer en el movimiento social; su falta de interés, su ignorancia. Yo misma, en el periódico Mural de las Juventudes, escribí un artículo: Mensaje a la mujer; pero el sueño de Lucía, de Mercedes, de Amparo Poch al al fundar la revista "Mujeres Libres", así como las compañeras que ya de tiempo se movían en Barcelona con el mismo fin; dudo que hubiese llegado a corolizar en una organización femenina, en la Federación de Mujeres Libres, de no haberse dado la circunstancia de la Guerra y la Revolución. Tenían el ansia; habían empezado a preparar el terreno, y la ocasión les fue dada por la revolución, al juntarse esos <sup>grupos</sup> ~~dos~~ <sup>2-3</sup> niños de Madrid y Barcelona, que fueron el motor que supo avivar y canalizar, instruyéndolas para un mejor aprovechamiento, esa energía vital de la mujer, que en los grandes movimientos o encrucijadas de la historia, ha sabido, ha demostrado estar, siempre presente.

Antoni Fontanillas Borrás

Dreux, 26 de mayo de 1996.

Notas.

1- Max Nettlau; - Enrico Malatesta. La vida de un anarquista. Buenos Aires, 1923. - Editorial La Protesta. Pag. 90

2. - Max Nettlau. op. cit. pags. 94-95.

3 - : dos grupos femeninos

carácter, si no hubiese sido precedida de cincuenta años de historia y propaganda anarquista, que dinamizo al movimiento obrero. - *1- Mary Nettlau: 'Español Maa-tata, las Cintas de un anarquista' (Buenos Aires, 1979), 'Dobit. La Protesta, 12, 90' [de ahí para adelante de 2- Mary Nettlau: op. citada, pgs. 94, 95] [autor:]*

Se me pide un testimonio vivencial; yo hubiera preferido referirme a la mujer libertaria en general.

Mi inclinación hacia las ideas anarquistas no tiene nada de singular, nació ya en hogar libertario, aunque es cierto que las ideas no se transmiten por herencia.

Mi abuelo materno, en 1872, era ya secretario de correspondencia por la Comarca del Este, de la Union de Constructores de Calzado, de la primera Internacional en España; evolucionado hacia el anarco-comunismo -según cita Federica Montseny en la necrológica que dedicó a mi abuela, Francisca Saperas (1851-1933)- a raíz del paso de Enrico Malatesta por España, lo que si fuera así, tuvo que ocurrir a partir de su primer viaje, cuando Malatesta quiso ir a liberar a Charles Alerini, preso en Cádiz, en el otoño de 1875; fuga bien organizada con los compañeros de Cádiz, pero que no tuvo efecto porque Alerini, después de conseguir sacarlo por dos veces a la calle, "a la mera hora" -como dicen en México- "se rajó" y lo regresaron a la cárcel. Curiosa historia que Malatesta contara a Nettlau. 1

Volviendo a mi abuelo, Martín Borrás Jover (1845-1894) y a Malatesta, digo que si fue influenciado por sus conversaciones con éste, tuvo que ser en ese primer viaje, porque los primeros periódicos anarco-comunistas, fundados por Emilio Hugas y Martín Borrás, aparecen bastante antes del segundo viaje de Malatesta a España en 1891. "La Justicia Humana (1886) y "Tierra y Libertad (1888-1889) Precisamente en esta última publicación, según cita Hugo Fídeli<sup>Fideli</sup> en su Bibliografía de Malatesta, es donde aparece la primera versión española del célebre folleto de Malatesta, "Entre Campesinos", aunque lo titulan entre Labradores

El hogar del zapatero Borrás, en la popular barriada de Gracia, tenía fama de acoger a los perseguidos, italianos y franceses que en aquel entonces cruzaban fácilmente la frontera, en los dos sentidos <sup>ya que</sup> y estaban también en frecuente contacto con "Le Révolté <sup>sujo</sup> y La Révolte, yo me inclino a creer que la influencia italiana fue mas temprana <sup>que</sup> Nettlau, en su biografía sobre Malatesta, relata como éste le contó ~~como~~ en sus frecuentes paseos por la orilla del mar, conversando con Cafiero y Emilio Covelli, habían llegado a la idea del anarquismo comunista. (Nápoles, julio octubre 1876) Eran los prolegómenos del Congreso de Florencia, donde Cía declaró en 1881, haber sido el primero que propuso en ese Congreso de la Internacional italiana <sup>(octubre 1876)</sup> el comunismo anarquico. 2

Aunque lo que precede no parece guardar mucha relación con el tema de la mujer en la Revolución Española, en el fondo, sí que la tiene; pues está última no se hubiera producido o no hubiera tenido el mismo

Nací en Barcelona en 1917, en el viejo Barrio del Raval, cercano al puerto, preñado también de historia obrera y libertaria. De mi infancia conservo imágenes y fragmentos de relatos trágicos que, a fuerza de oírlos, ni les prestábamos atención. Mi abuelo que se suicidó en la cárcel, (9/5/1894), víctima de la represión consecutiva al atentado de Paulino Pallás contra el Capitán General de Cataluña, Martínez Campos, el 24 de septiembre de 1893; Dos años después, la familia vuelve a ser el centro de otra tragedia: el célebre e infamante Proceso de Montjuic, del que este año 1996, se cumple también el centenario y que horrorizó al mundo con sus torturas. 400 detenidos, todos inocentes y varios de ellos, barbaramente torturados. Ello arrancó gritos de ira y de protesta a la conocida agitadora revolucionaria, Teresa Claramunt que, detenida en la cárcel con otras cuatro mujeres, compañeras de los torturados o detenidos a raíz de la Bomba de Cambios Nuevos (7 de junio de 1896) que un loco irresponsable echó al paso de una Proceso, causando varias víctimas, fue trasladada al fatídico Castillo de Montjuic, siendo la única mujer procesada. Mi abuela y mi tía Salud, maltratadas por las monjas, junto con Concepcion Vallvé y Teresa Maymí, además de las vejaciones, les quitaron, a mi abuela, una nena de 7 años; a mi tía, que le nació un niño en la cárcel, uno o dos pequeños y para poder recuperarlos, las dejaron salir para casarlas en el propio Castillo de Montjuich, horas antes de ser fusilados sus compañeros: Tomás Ascheri, joven francés hijo de padres italianos residentes en Marsella, personaje central de esa tragedia, que vivía con mi abuela y Luis Mas compañero de mi tía Salud. Los dos, junto con Moles, Nogués y Alsina, fueron fusilados el 4 de Mayo de 1897. Muchos otros habían sido condenados a largas penas, entre ellos, Juan Bautista Ollé, compañero de mi tía Antonieta que, con sus 16 o 17 años, fue quizá la única que escapó al asilo; no así mi madre y mi tía Mercedes que fueron encerradas, por ser menores. También las hijas de las otras presas, corrieron la misma suerte. Gracias a la campaña internacional que tal proceso desató, especialmente en Francia, fueron liberadas y obligadas a desterrarse a otro país, junto con bastantes otros presos liberados, entre ellos, Federico Urales, refugiado primero en Londres, donde se le unió su compañera Soledad Gustavo; luego pasaron a París, para regresar clandestinamente Urales, en 1898 y ambos, instalados en Madrid, desde las páginas de "El Progreso", primero y luego desde La Revista Blanca, fundada por ellos con ese fin, emprendieron la gran campaña hasta conseguir la libertad de todos los condenados por ese proceso y los que quedaban de la represión del 1893. Es una pequeña síntesis de un Proceso, que merece ser recordado ahora que se cumple su centenario y porque viene al caso de su conexión con mi familia. Claro, eso forma parte de los relatos oídos, pero, sobre todo, de lo investigado mucho después.

Algunas imágenes de mi infancia, vuelven a mi memoria. Debía tener yo unos cinco años y me parece que coincidió con el entierro de mi hermanita Adelfa, un bebé de apenas un año. Estábamos solas en casa mi hermana Ondina y yo; de pronto llamaron brutalmente a la puerta y aparecieron dos negros tricorneos de la Guardia Civil. Venían a hacer un registro y llevarse todos los libros que tenía mi padre. Contemplábamos azoradas la escena, cuando solícita nuestra vecina, acudió en nuestra ayuda. Era cuando la represión de Anido y Arlegui. Mi padre estuvo unos meses preso, no sé exactamente por qué; sin duda por llevar escondida prensa clandestina. Fue la primera vez que conocí la cárcel de Barcelona, acompañando a mi mamá. Se me aparece la escena del locutorio y hasta algo de la conversación.

Otra visión es la de un lockout; el estar sentadita en la calle, aguardando tiempo y tiempo, para coger pan o carbón, etc. El tiempo de los Sindicatos libres, organizados por la patronal para asesinar a los obreros y destruir la CNT. Triste época del pistoleroismo, que tuvo que ser replicada por grupos de la organización. De ello, lo que recuerdo es haberme enterado cuando mataron a Salvador Seguí a unos doscientos metros de donde vivíamos y casi debajo de los balcones donde vivía el excelente compañero y amigo de mi padre, Tomás Herreros, que era al propio tiempo, su domicilio, sede del periódico y editorial Tierra y Libertad <sup>(c/ Cadena, 39)</sup> donde, cogidita de la mano, me llevaba muchas veces mi padre que, por cierto, no le pregunté nunca, cómo se hizo anarquista. Conocía a Teresa Claramunt y, a través de ella, entró en relación con mi madre. Ya entonces, a fines y principios de siglo, mis tías y mis padres practicaron la unión libre.

Octubre 1925. Fue el gran "départ" hacia México. Mi madre, con sus cuatro hijos; yo, con ocho años y sin haber pisado aún la escuela. No sé si fue la situación de España o la enfermedad de mi hermano mayor no bien repuesto de su meningitis y la circunstancia de hallarse allí mi tía Salud, viuda de Luis Mas y luego de Octavio Jahn, un francés inteligente y precoz agitador y propagandista, cuya vida fue también una aventura interesante y larga a contar. El caso es que nos plantamos en el Anáhuac, algunos meses después que lo dejaron Ascaso y Duruti. Aunque nunca oí hablar de ellos; muchos años después me enteré, que habían frecuentado el mismo círculo de amistades donde nosotros fuimos a parar. Mi padre nos alcanzó año y medio después.

Pienso que todos estos antecedentes, pudieron favorecer mi interés por las ideas; pero sobre todo, fue mi pasión por la lectura, desde que supe leer. Posiblemente me contagió el virus mi hermana, cuatro años mayor que yo. Una vez me iba a meter con Germinal o La Tierra de Zola y me dijo que estaba yo muy niña para leerlo. Tal vez no tuviera 11 años. Cuando liquidamos toda la literatura novelística que había en casa, que era

A todo lo que publicaba La Revista Blanca y otras editoriales como Estudios o bien desde la Argentina, ediciones populares de clásicos rusos o franceses, entonces nos metimos con todo tipo de novela, que la había abundante en una biblioteca pública que teníamos a nuestra disposición, ya que pertenecía a la Cámara de Comercio Española, de la cual mi padre era conserje y que era al propio tiempo nuestro domicilio, en la avenida Uruguay, 49, a pocas cuadras del Zócalo, la inmensa plaza en el corazón del México City. Allí, en esa capital, cursé, sin dificultad, mis seis años de primaria, en la escuela pública, que impartía enseñanza laica, donde se infiltraron quizá resabios saludables de la gran propaganda en pro de la enseñanza racionalista que realizaron los anarcosindicalistas de la Casa del Obrero Mundial de la capital, mientras tuvieron carta blanca para realizarla, gracias al pacto firmado con Carranza (Veracruz, ~~del~~ de febrero de 1915) En apoyo al Gobierno Constitucionalista, se formaron los Batallones Rojos, con seis mil obreros y, cosa curiosa, hubo también obreras que constituyeron el "Grupo Sannitario Acrata", aunque mucho dudo, supieran, las obreras, lo que quería decir esa palabra, que figura en las tumbas de algunas, en el Panteón de Dolores, en la parcela reservada a los que pertenecieron a la

C.O. M. Recibíamos la Novela Libre y La Novela Ideal, que nos llevaba apenas media hora de lectura. Hoy nos parecerían tal vez, ingenuas o pueriles; no obstante, en la época, considero que desempeñaron una función educativa, de sensibilización hacia los problemas sociales y la necesidad de luchar contra la injusticia y los convencionalismos, teniendo al propio tiempo la trama amorosa, tan sugestiva para la mentalidad femenina. La Revista Blanca, de la cual empezaban a atraerme también algunos artículos, me seducían sus páginas con fotografías y comentarios de las excursiones que realizaban en Cataluña y diversos sitios de España, los Ateneos Libertarios, en los que había grupos de jóvenes de ambos sexos que pertenecían a las Juventudes Libertarias o bien que adoptaban por lo general un nombre, como el del Ateneo del Clot "Sol y Vida", cuyas excursiones, aparecían seguidas. También era muy conocido el Ateneo Faros, del Barrio del Raval y muchos otros. Ver todo eso en las páginas de la revista, despertaba en mí nostalgia por no poder compartirlo.

La educación sexual, no era tema que abordaran mis padres. Con mamá, no era posible comunicarse mucho, porque de mas en mas se fue quedando sorda, como mi abuelo. Pero en la biblioteca de papá, había de todo, no sólo sociología o doctrina. Recuerdo que a los catorce años me llamó la atención un libro que aun lo tengo en casa: Lo que todos deberían saber (La iniciación sexual) de G. M. Besséde. Obra muy instructiva que refleja las conversaciones de los padres con sus dos hijos, niño y niña, de los 3 a los 20 años. Lo presté a una compañera de clase, ma-

por que yo y me lo devolví diciéndome -"Pero ¿esto lees? Como si fuera tabu. Aunque ello solo alcanzara a una minoría, hay que reconocer que la mujer o la muchacha que tuviera un mínimo de instrucción, es decir, que supiera leer y tuviese un espíritu despierto y curioso, no le faltaban oportunidades para autoeducarse, para cultivar su espíritu y ampliar sus conocimientos, ya sea frecuentando los ateneos: cursos, conferencias, teatro, excursiones, etc. e instruyéndose a través de la lectura.

Desde 1904, ~~por~~ 1905, empezó a penetrar en Barcelona, la corriente neomaltusiana, iniciada en Francia por Paul Robin, a través de la revista y publicaciones Salud y Fuerza, editada por Luis Bulffi y animada también por José Prat, del que se publicaron varios folletos, especialmente su conferencia "A las mujeres." Se propugnaba, pues, por la maternidad consciente y limitada y se ilustraba sobre los medios para evitar el embarazo. Esa corriente fue ampliándose, haciéndose mas variada y sugestiva, con la aparición en Alcoy, en 1923, de la ecléctica y hermosa revista: Generación Consciente, de la que fue nervio, junto a su editor Luis Pastor, el incomparable doctor Isaac Puente, mas conocido quizá, por su tan divulgado folleto: El Comunismo libertario. El fue el motor de esa revista, colaborando en todos los números con dos o tres artículos, con su propio nombre o "Un médico rural". Artículos científicos o dedicados a la mujer, anticonceptivos, amor, sexo, temas sociales. Las mujeres debimos reconocer lo que aportaron a nuestra cultura, a nuestra propia formación, los conocimientos de estos hombres que nos reconocieron y batallaron también por nuestros derechos. Y quiero recordar a Isaac Puente, tanto mas porque pese a su gran obra divulgadora, a sus libros e innumerables artículos, posiblemente este año, toda la gloria se la lleve Durruti y a él se le ignore, siendo que, en junio, se cumple también su centenario y, como Durruti, murió en 1936, asesinado por los fascistas en Vitoria. Otro adalid mas joven de aquella época, abordando variados temas y mas especializado en lo sico-sexual, fue el joven y culto doctor Félix Martí Ibáñez. Joven y para la juventud, escribió una novela estupenda, la que mas me impactó, "Yo rebelde" Es el tema de la juventud, que busca un sentido a su vida.

Pese a la calidad de esa obra divulgadora, en general, la mentalidad en el medio libertario, no seguía el mismo ritmo de evolución y aun menos en otros ámbitos sociales. Por ejemplo, el curso que dió Martí Ibáñez sobre educación sexual, fue criticado, aunque tuvo éxito entre los jóvenes de ambos sexos. El tema de la homosexualidad lo trató dos o tres veces en Estudios, todo y considerando que aun entre los libertarios, era algo tabú y lo trataba desde un punto de vista científico. A mi un día mi madre me dejó perpleja porque me censuró el que hubiera comprado un folleto, La Reforma eugénica del aborto", justamente de Martí Ibáñez, que fue el artífice de esa reforma, puesta en práctica en Cataluña.



Voy a situarme de nuevo en la capital azteca, que todavía no hemos abandonado. Una desgraciada circunstancia iba a darnos la oportunidad de regresar a España. Era a principios de marzo de 1933; mi padre, como de costumbre, había acudido al local de la calle Mesones, a dos cuadradas de casa, donde se reunían los compañeros anarquistas mexicanos. Ese día daba una conferencia Rafael Quintero, el amigo mas íntimo de mis padres y relevante militante que fue de la Casa del Obrero Mundial, mas ~~xxxx~~ tarde, fundador, con otros, de la C.G.T. mexicana en 1921; pues bien, hubo un chivatazo, no sé muy bien, y la policía irrumpió embarcando a todo el mundo, al parecer, unos cuarenta. Los mexicanos, salieron al cabo de dos o tres días; pero a los tres extranjeros los mantuvieron incomunicados y luego, luego, los facturaron para sus países respectivos, aplicándoles el famoso artículo 33. Así mi padre, José Fontanillas y Román Delgado, compañero gallego, antiguo Magonista y quien años antes, acogiera en el "ranchito" que regentaba a Durruti y Ascaso, fueron ambos embarcados hacia España. Un año después llegábamos nosotros a Barcelona, repatriados por el Consulado español.

Como desde niña me acostumbré al olor de la tinta y ruido de la imprenta y me había entrenado un poco, trabajando unos meses en la de Quintero antes de marchar y, no queriendo seguir el rumbo de todas mis primas sastresas, orienté mis pasos hacia las Artes Gráficas y encontré trabajo en una litografía.

España, como siempre, estaba en convulsión. A poco de llegar, ya hubo la famosa huelga de Zaragoza y el formidable gesto de Solidaridad que se produjo al acoger a los hijos de los huelguistas, con los incidentes habituales que la policía provocó, justo enfrente del diario Solidaridad Obrera, donde mi padre tuvo la suerte de entrar a trabajar, siendo entonces administrador su amigo Herreros; aunque el periódico sufría tantas suspensiones, que los salarios no podían pagarse enteros. Luego fue el 6 de octubre, revolucionario en Asturias, político en Cataluña.

Mis deseos de ingresar en algun ateneo libertario, quedaron frustrados. Yo era muy tímida y acomplejada para introducirme sola y por otra parte, mis primas salían con otra Peña de jóvenes que en verano iban todos los domingos a la playa y en otoño se hacían excursiones. Terminaron por hacer también teatro y baile; pero, aunque era agradable, yo, entre ellos, me sentía desplazada, porque no pensaban como yo, si exceptuamos las hijas y nietas de Francisco Miranda, hijastro de Anselmo Lorenzo, el abuelo del anarco-sindicalismo español.

Mas o menos así, nos fuimos acercando al año 1936. Los litógrafos, sobre todo los maquinistas de rotativa, ganaban buenos sueldos, porque iban buscados y no cuidaban de que hubiese promoción entre los marcadores. Tenían una Asociación La Solidaria, corporativa, porque no estaba asociada a ninguna sindical.

Esta situación, hizo nacer en los jóvenes aprendices de nuestra litografía, la idea de afiliarse a la C.N.T. y nos lo propusieron a nosotras, las muchachas, que éramos mayoritarias, unas cincuenta en total. Todo el mundo estuvo de acuerdo, y, no sé porqué, si fue idea de ellas o sugerido por algún joven compañerete, el caso es que me propusieron para delegada sindical de mi sección que, como "manipuladoras" de papel, nos correspondía la Sección técnica de Encuadernación del Sindicato de Artes Gráficas, que en aquel entonces, mayo de 1936, se hallaba en la calle Riereta, muy cerca de la de San Pablo. Los guillotinistas, también afectos a esta sección, no recuerdo si tenían su propio delegado. Cada semana iba a liquidar la cotización y a llevarme nuevos sellos. Una vez vi anunciada en la pizarra: Asamblea de Litografía. Y les dije a mis compañeras: "¡Muchachas, tal día hay asamblea!" Se animaron varias, más de media docena y creo que llamamos la atención. Ahí no había más elemento femenino que el nuestro.

Después de las seis de la tarde, cuando salíamos del trabajo, el día que iba al sindicato, procuraba siempre interesar a alguna joven a acompañarme, pero, donde no hay madera..... El sindicato, estaba en aquella época y hora muy concurrido de compañeros y siempre había algún joven que se nos acercaba para interesarnos por las Juventudes Libertarias que por lo visto, habían empezado a funcionar en el local. Yo no decía nada, aunque tenía intención de afiliarme. Una vez uno, nos quiso mostrar la bibliotecita, ponderándola y yo pensé para mis adentros: "¡Si vieras la que hay en mi casa!" En esas estábamos cuando llegó:

#### EL 19 DE JULIO DE 1936.

Aunque los militantes bregados, parece ser que ya no dormían desde hacía una semana, al acecho de lo que se temía, la sublevación fascista; yo, en realidad, estaba en el limbo y aquel hermoso domingo de julio no tenía previsto ir a la playa porque me había salido en la axila un enorme foronculo que me había ver mi suerte cuando movía el brazo. La primera imagen que recuerdo en la calleja donde habitábamos, c/ Robador, 32, fue la de un hombre, vecino de la misma calle, que con potente voz anunció: "¡Compañeros, la C.N.T. y la F.A.I., están en la calle!" Todavía hoy, al escribirlo, me emociona el recordarlo. Mi padre, sexagenario y muy aviejado, no recuerdo lo que hizo, si se fue al periódico o qué; mi madre con su sordera, mis hermanos, el mayor con el handicap que le dejó la meningitis, y el pequeño con sus diez años y yo con mi timidez, mis complejos y sobre todo mi brazo que me dolía un rato, todos nos quedamos en casa, yendo del balcón a la azotehuela desde donde oíamos la radio de la vecina, pronunciar repetidamente unos anagramas mágicos, que si se oían antes alguna vez, era sólo para denigrarlos. C.N.T. FAI, CNT-FAI .....eran los principales protagonistas. En la calleja, a uno y otro extremo, pronto saltaron los adoquines y se levantaron ba-

ricadas. Se veía a la gente salir de sus casas, hasta del burdel que teníamos enfrente de la nuestra. No vi que se combatiera en las mismas. Lo que había que localizar eran más bien los "pacos" que escondidos, tiraban contra el pueblo. Al día siguiente, la vecina, asustada, me decía que si se iba a dinamitar Atarazanas, último reducto de los sublevados. Temía que la explosión nos alcanzara. Más tarde, papá, apareció con la primera hoja que publicó la Soli. En ella se daba la triste noticia de la muerte de Ascaso y Cabrenizo. A éste lo había conocido en Artes Gráficas, al otro lo habíamos cruzado un día en La Gran Vía, yendo a un mitin. Me dio mucha pena.

Creo que fue el día 23 que salimos con mi madre a dar una vuelta. En Las Ramblas, junto al Sindicato de Metalurgia, ~~se veían~~ <sup>había</sup> algunos coches blindados, rápidamente improvisados, para partir al frente. Por todas partes se veían coches, algunos tumbados y abandonados, con las insignias CNT-FAI, que eran las que más abundaban, aunque se leyera también el U.H.P. (Unión hermanos proletarios) nacido en Asturias. También U.G.T.- En las casas de empeño, había cola para recuperar gratis, lo que habían ido a empeñar. Alguna iglesia chamuscada vimos también...

El día 24 vimos partir los primeros camiones hacia el frente de Aragón, repletos de voluntarios, puño en alto .... El corazón se nos iba tras ellos. Creo haber soñado aquella noche que también yo iba con ellos, con Durrutí a la cabeza. Días más tarde, cuando se preparó otra columna, dejamos el trabajo todas las chicas, para ir a despedir a "Los Aguiluchos de la FAI", como se les llamó. Era corriente, ver alguna muchacha acercarse a un miliciano para darle un beso de despedida. Ya era otro ambiente el que se respiraba, más natural, más humano. Iban saltando las berreras de los convencionalismos.

Apenas reintegrados al trabajo, uno de los delegados, Vidal, nos reunió en su casa. Entre otras cosas, nos propuso de despedir a Eugenio, el encargado nuestro y de ellos, que era muy mala sombra. Hacía también de conserje de una de las casas del dueño, Rieusset. Fue una medida exagerada, pues de conserje no podía vivir. Bastaba con ~~el~~ haberle depuesto del cargo. Se convocó al patrón, que estaba pasando sus vacaciones en S'Agaró. Recuerdo lo cómico de su aparición. La camisa abierta, sin corbata, puño en alto y diciendo -"¡Salud, companys!" ¡Vaya comedia! Tardó poco en tomar las de Villadiego, a la chita callando. Dejó en su plaza al gerente. El que propuso echar al encargado fue el que le facilitó el aval al patrón para marcharse. Eso lo supe mucho después.

Pero la vuelta al trabajo no podía colmar la desazón que yo llevaba por dentro y tuve mi aventurita que quiero contar tal y como la evoqué hace cuarenta años. Nos llamábamos las tres Antonia; pero una era la Betty, otra Antonia y yo Tony.....

"Dejar que la estela de los recuerdos traiga a nosotros los efluvios de horas gratas y emocionadas, de momentos álgidos de nuestra vida, de episodios imborrables de juventud, es sentirse vibrar y

y aumentar energías para el presente.

"Un escenario: Barcelona 1936. Un cálido mes de agosto y cálidas y prometedoras también, aquellas jornadas revolucionarias que sacudían gran parte del suelo hispano.

"Un taller cualquiera de la ciudad Condal. De él, faltaban ya dos o tres mozuelos aprendices, imberbes aún todos ellos, que partieron con las primeras columnas hacia Aragón. Juventud generosa y atrevida, el fulgor del ideal prendido en la mirada y brincándole en el pecho el coraje y el ansia de abatir a los que se habían sublevado para ahogar sus libertades.

"Tres muchachas decidieron seguir su ejemplo, dos de ellas contagiadas del fervor revolucionario de aquellos días; la menor, nacida en hogar libertario, por algo más que la atenazaba muy adentro y la empujaba, por encima de su pacifismo, de su aversión a las armas y aún de su temperamento pusilánime cuando niña, a arrostrar como tantos otros el peligro y defender junto a ellos, la libertad amenazada de su pueblo.

"Decididas y entusiastas irrumpieron en las Ramblas, el típico paseo barcelonés, y, no queriendo sentar premisa de preferencia por uno u otro anagrama, subieron al primer centro de alistamiento que les salió al paso, correspondiente al P.S.U.C.

"-¿Qué manejan ustedes, arma corta o larga? -les preguntaron después de formular su petición. Estas se interrogaron con la mirada y determinaron: -"Corta." No sabiendo manejar ninguna, pensaron que ésa haría menos daño.

"Y se fueron; con la convicción de que les habían tomado el pelo. Ramblas abajo, ya en la ~~salida~~ salida de Santa Mónica, vieron ahí su salvación, la posibilidad de ser útiles a la revolución, satisfaciendo al propio tiempo su sed de aventura marinera.

"Ahí, en la esquina de la plazoleta, pegando casi a la célebre calle Escudellers, estaba el Sindicato de Transporte Terrestre y Marítimo de la C.N.T., anunciando una expedición para Mallorca.

"Nueva decepción. No admitían mujeres. Se habían dado algunos casos lamentables, principalmente de contagio venéreo y preferían que en el frente no las hubiera. Tal era la decisión del compañero Juan Yagüe que iba al frente de la expedición. Pero como las muchachas estaban decididas a ganar la partida, insistieron para convencer a Yagüe. Este, al verlas con su aspecto serio y decidido, cambió de opinión y ofreció ablandarse si le traían un aval de su sindicato. Como alma que lleva el diablo se fueron a por él y volvieron triunfantes con el mágico papel. El mismo les dio acceso a su carnet de milicianas. Impuestas de su misión y de su responsabilidad, se sentían otras.

"Luego siguieron días de impaciencia, en espera de que saliera la expedición. Por fin, una noche, parecía ir en serio. Saldría el bar-

co de madrugada. Prepararon sus cosas. Les dieron una manta, una bata y alpargatas blancas. Formarían parte del equipo sanitario.

"Así equipadas, manta al hombro, las acompañaron a un restaurant de la Plaza Real en busca de comida. Una acogida entusiasta, puño en alto las emocionó y un tanto tímidas pero orgullosas de su misión, pasaron entre la muchachada de milicianos. Pasaron las horas; el barco no saldría ya hasta el día siguiente. Las llevaron a dormir. Y, con el nuevo amanecer, la alegría, el entusiasmo de las muchachas se quiebra. El padre de una de ellas ha logrado enterarse donde está su hija y va en su busca. En tanto llega, la rabia y la impotencia, prende en el ánimo de las tres amigas, ¡Ah, por qué no saldría antes ese dichoso barco!

El padre llega, la mozuela se resiste; finalmente, se desprenden de su atuendo de miliciana frustrada mientras las lágrimas velan sus ojos. Le quedan, como recuerdo, sus alpargatas y el carnet, sin validez efectiva.

Juan Yagüe, el valeroso militante del Sindicato Marítimo, muerto después en el frente de Huesca, en la toma de Estrecho Quinto de Monte Aragón, se queda sorprendido al ver al padre de la muchacha. Se conocen de antiguo como militantes anarquistas.

"¡Hombre! Parece mentira que, siendo tú, impidas a tu hija el marcharse." El, antes tan refractario a las mujeres, se sentía ya encariñado con las tres mozuelas.

"Es su madre quien la reclama"; Y se inició la triste despedida. No solo lloraban las muchachas; en la puerta, un viejo compañero presenciaba emocionado la escena y las lágrimas, sin rubor, asomaron también a sus ojos mientras la decía: "No llores, ve con tu pobre madre. También aquí, en la retaguardia, podrás ser útil."

"Pasaron los años. A los bellos tiempos de la Barcelona revolucionaria, sucedieron los negros días de la dictadura franquista. Y la muchacha, la mujer que se iba formando, cada vez que deambulaba por aquel rincón de las Ramblas, su mirada nostálgica se elevaba hacia aquellos balcones donde vivió horas inolvidables y, a fuerza de desearlo, le parecía ver de nuevo fulgurar el gran rótulo roji-negro: C.N.T. SINDICATO ~~XXXXXXXXXX~~ DEL TRANSPORTE TERRESTRE Y MARITIMO, AIT."

El desembarco en Mallorca fue un desastre; no pudieron aguantar mucho. Regresaron; pero de las dos muchachas, tan solo la que llamábamos Antonia, continuó, integrándose en la que pasó a llamarse Columna Roja y Negra, que marchó al frente de Huesca.

Yo continué en el trabajo, ¡Qué remedio! De delegada sindical, pasé a representar a las chicas en el Comité de Control, que nos reuníamos los sábados por la tarde, que no trabajábamos. Eso no quita que, cuando surgía algún problema, también nos reuniéramos durante el trabajo. Se rebajaron unos pocos sueldos burocráticos muy elevados; pero ello, al fin y al cabo, no aprovechó a los mas bajos.

Las mujeres reclamaban mayor sueldo; la respuesta era siempre la misma: no se podía. Recurrí a las Bases que regían para nuestra sección en el Sindicato, que no se habían modificado desde antes del movimiento; pero la situación no era la misma. Pudimos mejorar el salario del alguacil<sup>a</sup> ateniéndonos a las bases, que se apoyaban en el tiempo que llevaban en la profesión; pero, total, casi nada. Hubo mucha desigualdad en ese sentido, porque según la calidad de los hombres que integraban los Comités de Control u otros, así era la acción que se desarrollaba en la Empresa. Unos podían rebasar las atribuciones que se conferían a un Comité de Control, habida cuenta de los tiempos revolucionarios y otros se quedaban cortos, muy cortos, ~~ni~~ limitándose casi a un control de salidas y entradas en el libro de Caja. El nuestro, era mas bien de éstos. Incluso una vez rechazaron una idea mía, de exponer en el tablero, una hermosa descripción de las Federaciones de Industria que había aparecido en Tierra y Libertad. Como estábamos hartas, un día se nos ocurrió, a otra compañera y a mi, ir al Consejo de Economía a consultar si era posible Colectivizar la Empresa. El que estaba allí era compañero e hizo convocar una asamblea general; creo que aunque jugaba en nuestra contra el que había en la Empresa Capital extranjero, hubiera sido posible si hubiésemos ~~He~~ llegado a cien empleados o bien un cierto porcentaje de votos que no obtuvimos. Algunas se marcharon de la Empresa y yo también le dije a mi padre que había sido jubilado de la Soli a causa de su estado físico, que le hablara por mí a Nieves Nuñez, el Administrador, pues allí entraba todo quisque. Y así fue como pasé a trabajar a la Administración de Solidaridad Obrera. De 18 o 21 Pts. a la semana, pasé a ganar 140 Pts. En el diario, la Soli, regía el sueldo único. Todo el mundo parejo, y en otras fábricas de armamento, según me contó una compañera que dejó la litografía por la fábrica, también se cobraba el salario único, todos igual. Ya en la Soli, como estábamos, como quien dice, en casa, no me ocupé de cargos; iba al sindicato a pagar y es todo. Mi militancia la hice en las Juventudes Libertarias de Artes Gráficas en el momento que las cosas se normalizaron y se reconstituyeron las Juventudes en el mismo Local del Sindicato. Desde la primera asamblea me propusieron para un cargo en el Secretariado, aunque yo no iba sola. No sé si es que me veían cara de seria. Como me cogió aparte y me insistió el que habían nombrado de secretario, me dejé convencer y allí, en aquel pequeño cuartito que nos asignaron al principio, en aquel ex-convento incautado en el nº 69 de la c/ del Hospital, sentada en medio de tanto muchacho, yo, toda cohibida, miraba desesperadamente la puerta, <sup>viendo</sup> ~~había~~-si aparecía por ahí, una silueta femenina. Por fin vino alguien que nos visitó asiduamente: Marina Herreros. Cuando los compañeros, voluntarios o moviliizados fueron dejando los cargos, ella también tuvo que asumir el de Secretaria y yo fui nombrada delegada a la Local de Juventudes L., que estaba en el nº

la c/ Puerta Ferrisa, 25. Las asambleas de Delegados eran a veces cal-  
 deadas entre partidarios de la A.J.A. (Alianza Juvenil Antifascista) y  
 lladita, (?Quién me creará ahora?) y me gustaban mas, los que gritaban  
 menos. Ahí también me cogió un día por su cuenta el secretario, Feder-  
 rico G. Ruffinelli y quería convencerme para que aceptara un cargo  
 en el secretariado. Yo, con mi complejo de inferioridad, considerando  
 siempre que no estaría a la altura, le dije que no y cuando se hizo el Plé-  
 Pleno y alguien propuso mi nombre, de pura vergüenza, hubiera querido de-  
 saparecer. Sin embargo, otras muchachas, seguramente con menos prepara-  
 ción ideológica que yo, pero mas decididas, se metieron por todas partes,  
 en los Comités, etc.

Participé en dos salidas al Frente que se organizaron en la Loc-  
 cal de J.J.L.L. En la primera se nos reservó la visita a los Hospita-  
 les. La segunda vez, nos la jugaron seguramente, las otras fuerzas antifascis-  
 tas, porque nos quedamos compuestas y sin autobuses. Eramos un montón  
 de compañeritas que nos pasamos la noche cantando canciones revoluciona-  
 rias. Las había, jóvenes o un poco mayores, como Carmen Quintana o tal  
 vez Olimpia Gómez, que seguramente pertenecían a Mujeres Libres tam-  
 bién; pero en todo caso, no se dieron a conocer como tales ahí; porque,  
 claro, la gran mayoría de compañeras que formaron las Agrupaciones de  
 de Mujeres Libres" eran trabajadoras que ya estaban en C.N.T. o incluso  
 en las J.J.L.L., o en los Ateneos, aunque pudo haberlas, simples amas de  
 casa para quienes la situación de guerra y revolución, sacó de su modo-  
 rra. Se sintieron motivadas, activas, creadoras, solidarias, con ganas  
 de hacer cosas y aprender y "Mujeres Libres" fue el crisol que fundió  
 esas voluntades, las ayudó a realizarse, a ser participativas, a ins-  
 truirse, a aprovechar su capacidad, que se mostró efectiva, pero todo  
 ello muy confundido y diluído dentro del propio contexto libertario.  
 No eran, no podían ser económicamente y en algunos casos técnicamente,  
 independientes. Necesitaron el apoyo de los sindicatos, del movimiento  
 libertario. Cierto que no todos eran generosos y espontáneos... que a ve-  
 ces resultaba humillante solicitar, para sacar la revista, pagar al profesora-  
 do de la Casa de la Dona Trabajadora o los otros Institutos de M.L.

Podría hablar largo y tendido de ese tema, que conozco a través de su  
 magnífica revista "Mujeres Libres" y de otros muchos testimonios. Merce-  
 des Comaposada, una de sus fundadoras, se quejaba ya entonces, que "Mujeres  
 Libres" era mas conocida y valorada fuera de España que dentro. Y es cier-  
 to. Mi tía y creo que las Miranda pertenecían a M.L. Las creía <sup>yo</sup> mujeres de  
 otra generación o cuando menos de treinta años para arriba y que por  
 eso no estaban en las Juventudes. Conocía su revista, pero apenas me en-  
 teré de lo que hacían. Lo he sabido después, lo mismo que me he enterado  
 en el exilio de que hubo entre ellas, muchachas de mi edad o aun mas jóve-  
 nes. ~~Lo mismo que, cuando la guerra fue movilizad~~

Cuando la prolongación de la guerra fue tragando juventud y movilizándola cada vez mas joven, en las Juventudes nos quedamos en cuadro, y Marina y yo decidimos estudiar. En el Instituto Libre, que desde los primeros días pusieron en marcha las Juventudes Libertarias de Barcelona, incautando el convento de la calle Viladomat y Gran Vía, se había inaugurado un cursillo preparatorio de bachillerato, y a él acudimos cuando salíamos del trabajo. Nos examinamos y yo proseguí después un curso de bachillerato, que me gustaba mucho y que me parece interrumpí, porque los compañeros nos reprocharon haber abandonado las Juventudes.

Si hubiese tenido la curiosidad o la oportunidad de conocer a "Mujeres Libres", especialmente a Lucía Sánchez Saornil, lo que me hubiera encantado; creo que mis aptitudes hubieran sido quizá mejor aprovechadas y me hubiera sentido mas útil.

Todas hemos sentido y lamentado, esa ausencia de la mujer en el movimiento social; su falta de interés, su ignorancia. Yo misma, en el periódico Mural de las Juventudes, escribí un artículo: Mensaje a la mujer; pero el sueño de Lucía, de Mercedes, de Amparo Poch al al fundar la revista "Mujeres Libres", así como las compañeras que ya de tiempo se movían en Barcelona con el mismo fin; dudo que hubiese llegado a conlizar en una organización femenina, en la Federación de Mujeres Libres, de no haberse dado la circunstancia de la Guerra y la Revolución. Tenían el ansia; habían empezado a preparar el terreno, y la ocasión les fue dada por la revolución, al juntarse esos <sup>grupos</sup> dos ~~grupos~~ <sup>2-3</sup> niños de Madrid y Barcelona, que fueron el motor que supo avivar y canalizar, instruyéndolas para un mejor aprovechamiento, esa energía vital de la mujer, que en los grandes movimientos o encrucijadas de la historia, ha sabido, ha demostrado estar, siempre presente.

Antonia Fontanillas Borrás

Dreux, 26 de mayo de 1996.

Notas.

- 1- Max Nettlau; - Enrico Malatesta. La vida de un anarquista. Buenos Aires, 1923. - Editorial La Protesta. pag. 90
2. - Max Nettlau. op. cit. pags. 94-95.
- 3 - : dos grupos femeninos



1911

# Notes

The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem. It is shown that the problem is equivalent to the problem of finding a function  $f(x)$  which satisfies the conditions

$f(x) = 0$  for  $x < 0$  and  $f(x) = 1$  for  $x > 0$ .

It is shown that such a function exists and is unique. The function is called the Heaviside function.

The second part of the paper is devoted to a detailed study of the properties of the Heaviside function. It is shown that the function is continuous at  $x = 0$  and that it is differentiable at  $x = 0$ .

The third part of the paper is devoted to a study of the applications of the Heaviside function. It is shown that the function is useful in the theory of electrical circuits and in the theory of probability.

The fourth part of the paper is devoted to a study of the generalization of the Heaviside function to the case of several variables. It is shown that such a generalization is possible and that it is useful in the theory of partial differential equations.

The fifth part of the paper is devoted to a study of the applications of the generalization of the Heaviside function. It is shown that the generalization is useful in the theory of electrical circuits and in the theory of probability.

Existe-il une identité liée aux origines? Comment  
s'est-elle cr e? Comment-a-t-elle  volu e?

No creo que nadie pueda hacer abstracción de sus orígenes, por mas que se sienta integrado al país que le vio nacer o bien al que vino desde muy niño, aun en el caso en que el idioma de sus padres haya sido olvidado o no transmitido. Siempre, digo, incluso en el temperamento, que puede recordar que procedemos de distintas raices.  En qué forma e intensidad pueden éstas haber impactado a esta segunda generación de exiliados españoles del periodo 1936-1939 o incluso después?

Esa identidad con el país de origen propio o el de los padres, puede manifestarse de formas muy diversas: interés por la lengua, las bellezas del país, sus costumbres, su cultura, etc.; pero creemos que en este caso concreto, las preguntas van mas dirigidas al interés, a la motivación que sus padres tuvieron al exiliarse; en suma, la situación socio-politica de España a partir de 1936, Guerra Civil, Revolución, Dictadura franquista, exilio, y el impacto que todo ello puede haber ejercido en sus vidas.

Es incuestionable que esa influencia en la segunda generación, dependera mucho de la personalidad de sus padres, del entorno en que éstos se movieron, si se mantuvieron o no vinculados a España o cuando menos interesados en la evolución del problema español. Aun asi - y es el caso de muchos hermanos - dentro de un mismo ambiente, unos se sentiran mas atraidos que otros hacia ese país, que constituyó el mundo de sus padres. Una caracteristica de los refugiados españoles ha sido la de dar a sus hijos la posibilidad de hacer estudios a los que ellos no pudieron acceder. Muchos han adquirido estudios superiores y eso, con ser un bien, los ha llevado a involucrarse en ámbitos sociales diferentes y a desapegarse, de lo que constituyó la razón de ser de sus padres.

Cada uno pueda hablar de su propia experiencia, en relación a las generaciones que le sucedieron y de sus propios hijos, si éstos no estan presentes para hacerlo.

En tanto que militantes del movimiento libertario español, nos integramos en sus tres ramas, al pasar el exilio en Francia, en 1953, adquiriendo la condición de refugiados polıticos. Mi compañero lo hacia por segunda vez puesto que vino en el  xodo de 1939, con 17 años de edad; paso todas las vicisitudes propias de los refugiados de esa época; regreso a Barcelona junto con otro compañero en 1941, con ganas de hacer organización, de reanudar la lucha y el resultado fue casi diez años de carcel en dos veces, con un corto respiro de unos cuatro meses.